

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

VIGESIMO SEGUNDO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



1638a.
SESION PLENARIA

Lunes 18 de diciembre de 1967,
a las 15 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Página

Tema 95 del programa: <i>Necesidad de acelerar la elaboración de una definición de la agresión en vista de la actual situación internacional (conclusión)</i> <i>Informe de la Sexta Comisión</i>	1	Tema 59 del programa: <i>Libertad de información:</i> a) <i>Proyecto de convención sobre libertad de información;</i> b) <i>Proyecto de declaración sobre libertad de información</i> <i>Informe de la Tercera Comisión</i>	
Tema 12 del programa: <i>Informe del Consejo Económico y Social [capítulos XI, XII, XIV (secciones I, III, IV, V y VII), XV y XVII]</i> <i>Informe de la Tercera Comisión</i> <i>Informe del Consejo Económico y Social [capítulos XVIII y XIX] (conclusión).</i>		Tema 61 del programa: <i>Creación de un cargo de Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos</i> <i>Informe de la Tercera Comisión</i>	
Temas 51 y 52 del programa: <i>Vivienda, construcción y planificación: informe del Secretario General</i> <i>El hermanamiento de ciudades como medio de cooperación Internacional: informe del Consejo Económico y Social</i> <i>Informe de la Tercera Comisión</i>		Tema 62 del programa: <i>Pena capital: informe del Secretario General</i> <i>Informe de la Tercera Comisión</i>	
Temas 55 y 56 del programa: <i>Eliminación de todas las formas de discriminación racial:</i> a) <i>Aplicación de la Declaración de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial: informe del Secretario General;</i> b) <i>Situación respecto de la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial: informe del Secretario General;</i> c) <i>Medidas que se han de adoptar contra el nazismo y la intolerancia racial;</i> d) <i>Medidas para la pronta aplicación de los instrumentos internacionales contra la discriminación racial</i> <i>Cuestión de la violación de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, incluso la política de discriminación racial y de segregación y la política de apartheid en todos los países y en particular en los países y territorios coloniales y dependientes: informe del Secretario General</i> <i>Informe de la Tercera Comisión</i>	5	Tema 60 del programa: <i>Cuestión del castigo de los criminales de guerra y de las personas que hayan cometido crímenes de lesa humanidad</i> <i>Informe de la Tercera Comisión</i>	15
		Tema 58 del programa: <i>Año Internacional de los Derechos Humanos:</i> a) <i>Programa de medidas y actividades que se iniciarán en relación con el Año Internacional de los Derechos Humanos: informe del Secretario General;</i> b) <i>Informe del Comité Preparatorio de la Conferencia Internacional de Derechos Humanos</i> <i>Informe de la Tercera Comisión</i>	22
Tema 57 del programa: <i>Situación del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y del Protocolo Facultativo del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos: informe del Secretario General</i> <i>Informe de la Tercera Comisión</i>		Presidente: Sr. Corneliu MANESCU (Rumania).	
		<i>En ausencia del Presidente, el Sr. Fakhreddine (Sudán), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.</i>	
		TEMA 95 DEL PROGRAMA	
		<i>Necesidad de acelerar la elaboración de una definición de la agresión en vista de la actual situación internacional (conclusión)</i>	
		INFORME DE LA SEXTA COMISION (A/6988)	
		1. Sr. GONZALEZ GALVEZ (México): Me permito someter a la consideración de la Asamblea General una enmienda al proyecto de resolución que figura en el informe de la Sexta Comisión [A/6988, párr. 21].	
		2. La enmienda consiste en insertar en el párrafo 2 de la parte dispositiva, después de la palabra "treinta", las palabras "y cinco". De esta manera, el párrafo diría: "Crea el Comité Especial sobre la cuestión	

de la definición de la agresión, compuesto de treinta y cinco Estados Miembros..."

3. Presento esta enmienda en el entendido de que todos los grupos geográficos han sido consultados y de que hay acuerdo general respecto a que de los treinta y cinco Estados Miembros que compondrán este Comité Especial, catorce puestos serán para Asia y Africa, quedando la determinación de los puestos que corresponderán a estos grupos pendiente del resultado de las negociaciones que lleven a cabo entre ellos; cinco puestos para Europa oriental y los grupos de América Latina, Europa occidental y otros países llevarán a cabo asimismo negociaciones con objeto de lograr acuerdos sobre cuántos de los dieciséis puestos restantes corresponderán a cada uno de ellos.

4. Por último, cabe señalar que este acuerdo es el resultado de arduas y complejas negociaciones y que la distribución de puestos acordada no establece en forma alguna precedente para la constitución de comités especiales en el futuro, declaración ésta que se hace con el asentimiento de los grupos geográficos que fueron consultados.

5. El PRESIDENTE (traducido del inglés): De conformidad con el artículo 92 del reglamento pondré a votación en primer lugar esta enmienda.

Por 108 votos contra ninguno y 1 abstención, queda aprobada la enmienda.

6. El PRESIDENTE (traducido del inglés): A continuación pondré a votación el proyecto de resolución recomendado en el informe de la Sexta Comisión [A/6988, párr. 21], en su totalidad, tal como ha sido enmendada. Señalo a la atención de la Asamblea el informe de la Quinta Comisión acerca de las consecuencias administrativas y financieras del proyecto [A/6996 y Corr.1].

Por 90 votos contra 1 y 18 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución en su forma enmendada [resolución 2330 (XXII)].

7. El PRESIDENTE (traducido del inglés): A continuación concederé la palabra a los representantes que deseen explicar su voto.

8. Sr. SAMMUT (Malta) (traducido del inglés): Antes de explicar su voto, mi delegación desea agregarse a quienes han expresado a la delegación y al pueblo de Australia su sentido pésame por el fallecimiento del Primer Ministro, Sr. Harold Holt.

9. En principio, mi delegación quiere declarar que no se opone a que se defina la agresión. Un país tan pequeño como Malta no puede más que apoyar todo paso que tienda a salvaguardar a las naciones pequeñas y desarmadas contra la agresión. Sin embargo, no somos muy optimistas acerca de las perspectivas de que una definición de ese término obtenga amplia aceptación y respeto. Una definición incompleta, y especialmente una definición que no fuese aceptable en general, a nuestro juicio serviría de muy poco e incluso sería peligrosa. Los conceptos de agresión varían según los diversos países y esto hace más difícil aún el llegar a una definición completa.

10. Además, el Comité Especial de los Principios de Derecho Internacional relativos a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados deberá

examinar en 1968 el principio según el cual los Estados deberán de abstenerse en sus relaciones internacionales de la amenaza o el empleo de la fuerza, principio íntimamente relacionado con la agresión. El resultado de estos debates podría arrojar alguna luz sobre la necesidad y conveniencia de definir la agresión, así como sobre si se necesita o no establecer otro comité especial para tal fin.

11. Finalmente, mi delegación estima que, en sí misma, una definición de la agresión no impediría a ningún país el cometer actos de agresión y, en consecuencia, subrayamos que una definición de la agresión, por muy elaborada y amplia que sea, está lejos de ser una solución al problema de seguridad, especialmente en el caso de los países pequeños.

12. Estas consideraciones explican los motivos de la abstención de mi delegación en la reciente votación sobre el proyecto de resolución.

13. Sr. SHAW (Australia) (traducido del inglés): La delegación de Australia votó en contra de los párrafos 1, 2 y 3 de la resolución que acaba de adoptarse cuando se examinó en la Sexta Comisión y se abstuvo sobre la resolución en su totalidad.

14. Como ya se aclaró en la declaración formulada por Australia en la sesión plenaria de 2 de diciembre [1616a. sesión] y en la Sexta Comisión, tenemos serias dudas de que sea posible, o aun necesario, redactar una definición jurídica de la agresión que sea completa y universalmente aceptable. Este concepto específico hace una aparición subordinada y casi accidental en la Carta de las Naciones Unidas. A pesar de las referencias a la agresión contenidas en el título del Capítulo VII y en el Artículo 39 de la Carta, no hay nada que se funde sobre la necesidad de determinar o comprobar que se ha producido un acto de agresión o de identificar a un Estado determinado como agresor.

15. El Consejo de Seguridad se ha dedicado a aplicar las disposiciones de la Carta a situaciones particulares motivadas por amenazas a la paz y rupturas de la paz. En el pasado, la falta de una definición de la agresión no ha impedido que la comunidad internacional actuase eficazmente cuando existió un consenso para que la acción fuera posible. En todos los casos en que el Consejo de Seguridad ha actuado o tratado de actuar para resistir la agresión, nadie requirió que se aplicaran las disposiciones de una definición jurídica de la agresión. La delegación australiana no sabe de ningún caso en que una recomendación del Consejo de Seguridad haya dependido de que el propio Consejo determinara si se trataba o no de un acto de agresión.

16. En consecuencia, concluimos que la razón que se oculta tras el tema en virtud del cual acaba de aprobarse una resolución es una razón propagandística, es decir, la necesidad de proporcionar un vehículo para atacar las políticas de ciertos Estados Miembros de las Naciones Unidas. La historia de ese tema, desde la Liga de las Naciones en adelante, no nos da razones para ser optimistas y creer que un nuevo comité especial pudiera conseguir definir un concepto que ha eludido continuamente la definición. Con establecer un comité especial no se conseguiría más que desviar los recursos ya limitados de per-

sonal, tiempo y dinero de que disponen las delegaciones de regiones en las que podrían ocuparse en forma más útil y constructiva.

17. Estas son las razones que tuvo la delegación de Australia para no apoyar la resolución que acaba de aprobarse.

18. Sr. MOLINA LANDAETA (Venezuela): La delegación de Venezuela tuvo oportunidad de explicar ampliamente la proyección que dio al proyecto de resolución recientemente aprobado, durante los debates celebrados sobre el tema en la Sexta Comisión. En obsequio del tiempo, pues, seremos muy breves para expresar ahora por qué votamos afirmativamente el proyecto que acaba de ser aprobado.

19. Junto con las delegaciones de Colombia, Chile y Uruguay, la de Venezuela patrocinó durante el debate en la Sexta Comisión las enmiendas [A/6988, párrs. 5 y 6] que estaban destinadas a limitar y especificar concretamente cuál era o debía ser el mandato del comité especial, punto éste que a juicio de los cuatro países latinoamericanos constituía realmente el centro de atención del problema.

20. En el entendido, pues, de que el comité especial presentará un informe en que se recojan opiniones expresadas y propuestas formuladas por países o Estados Miembros, y no se traigan a debate en el vigésimo tercer período de sesiones opiniones del propio comité, la delegación de Venezuela — y creemos que es el parecer de todas las delegaciones proponentes de la enmienda — votó a favor de este texto.

21. Sr. BENJAMIN (Estados Unidos de América) (traducido del inglés): Quisiera explicar brevemente el voto de mi delegación en esta cuestión. Como todo el mundo sabe bien aquí, hubo varios proyectos de resolución que circularon oficiosamente como resultado de extensas consultas, en cuyo favor hubiera estado dispuesto a votar mi delegación. Estos textos de transacción hubiera dado una oportunidad a la Organización para estudiar la cuestión, sin afectar con ello ciertas cuestiones importantes de principio sobre las que existen diferencias.

22. Como la medida que estamos tomando es esencialmente de procedimiento, no es sorprendente que se presentaran fórmulas que podían haber satisfecho el propósito de procedimiento de establecer un comité con atribuciones razonables y realistas sin afectar cuestiones de principio.

23. Aunque la resolución que tenemos ante nosotros (redactada como una transacción por el grupo no alineado) representa una gran mejora sobre otras que habíamos visto al principio, mi delegación no pudo emitir un voto afirmativo a causa de los párrafos 1 y 3 de la parte dispositiva, que si bien son de naturaleza un tanto vaga, podían haber suscitado dudas sobre si mi delegación había abandonado o no posiciones de principio sostenidas desde hace mucho tiempo.

24. Además, el párrafo 3 de la parte dispositiva, aunque ha sido interpretado de forma muy diversa por todos los que hablaron sobre él en la Sexta Comisión, está redactado ambiguamente. A nuestro juicio, no asegura la clase de enfoque cuidadoso y

responsable del problema, con un estudio de todos los aspectos de la situación, que es tan patentemente necesario.

25. Notamos con satisfacción que muchos de los que intervinieron sobre este punto están dispuestos a interpretar el párrafo en una forma que permita lograr las condiciones necesarias. Nos unimos a ellos para considerar que el mandato del comité permite un estudio responsable de todos los aspectos del problema. Sean cuales fueren las diferencias fundamentales que haya, evidentemente interesa a todos tratar de hacer un examen cuidadoso y eficaz de todos los aspectos complejos y profundos de la cuestión de la definición de la agresión.

26. Mi delegación está dispuesta, según acabamos de decir, a participar de manera constructiva en los esfuerzos a tal efecto de un comité especial, compuesto de forma razonable.

27. Sr. JLESTOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido del ruso): Ante todo permítaseme que, en nombre de la delegación soviética, me adhiera a las palabras de simpatía y de pésame pronunciadas por varios delegados con motivo del trágico fallecimiento del Sr. Holt, Primer Ministro de Australia.

28. En sesión plenaria de la Asamblea General se ha aprobado una resolución sobre la necesidad de acelerar la elaboración de una definición de la agresión, dada la actual situación internacional. Hemos votado a favor del proyecto de resolución, y quisiéramos explicar las razones de nuestro voto.

29. Al hacer uso de la palabra el 22 de septiembre en el debate general, y al explicar la propuesta del Gobierno soviético de que se acelerase la elaboración de la definición de la agresión, el Sr. Gromyko declaró:

"El objetivo de definir la agresión adquiere toda su significación en las circunstancias actuales. Pero, por desgracia, hace ya dos decenios que las Naciones Unidas no se sienten con fuerzas para elaborar tal definición. Si esto conviene a ciertos Estados, no conviene a los Estados amantes de la paz. La falta de definición de la agresión constituye una grave omisión en las relaciones internacionales y en el derecho internacional. Subsanan tal omisión significaría reforzar la eficacia de las Naciones Unidas, en cuanto a la adopción de medidas para prevenir y contrarrestar la agresión y, ante todo, para reforzar la eficacia del Consejo de Seguridad, que tiene la responsabilidad principal de mantener la paz internacional." [1563a. sesión, párr. 128.]

"La Unión Soviética" — declaró más adelante el Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS — "... que es partidaria firme y consecuente de la adopción de medidas efectivas para afianzar la paz, estima que no se puede aplazar más la conclusión de los trabajos sobre la definición de la agresión." [Ibid., párr. 135.]

30. Todo el curso de la discusión relativa a esta cuestión, tanto en sesiones plenarias como en la Sexta Comisión, ha confirmado cuán cierto es lo señalado en esa declaración. La propuesta de la Unión Soviética de que se acelere la elaboración de la definición

de la agresión ha recibido amplio apoyo de los Estados Miembros de las Naciones Unidas. La gran mayoría de las delegaciones han expresado la firme convicción de que la definición de la agresión puede tener un importante significado para las Naciones Unidas, para el Consejo de Seguridad — al que compete prevenir los actos de agresión — y para todos los Estados en la empresa de mantener la paz internacional y de garantizar la seguridad de los pueblos. Muchas delegaciones han señalado a la Organización los acontecimientos más graves de la vida internacional actual y los actos de agresión armada que amenazan a los pueblos de varias regiones del mundo y a la paz universal. Al citar ejemplos concretos de actos de agresión de las fuerzas imperialistas, esas delegaciones han demostrado convincentemente que si hubiera una definición de la agresión se facilitará la lucha contra semejantes actos. El amplio debate del problema, en que participaron un número significativo de Estados Miembros de la Organización, demuestra con toda claridad que la actual situación internacional requiere perentoriamente que se acelere la elaboración de la definición de la agresión.

31. La Sexta Comisión, o sea la Comisión Jurídica, al dar cima al examen de la cuestión de acelerar la elaboración de la definición de la agresión, que había sido considerada en sesiones plenarias, prestó cabal atención a los aspectos jurídicos y prácticos. En esta etapa de las deliberaciones no es necesario citar los argumentos de peso ni las razones convincentes expuestas en la Sexta Comisión a favor de la pronta elaboración de esa definición. Basta con advertir que la Sexta Comisión ha reconocido plenamente que es necesario acelerar dicha elaboración y ha concluido con éxito su objetivo de preparar un proyecto de resolución, que acaba de aprobarse en sesión plenaria.

32. Con respecto al examen efectuado por la Asamblea General en su vigésimo segundo período de sesiones de la propuesta soviética relativa a la necesidad de acelerar la elaboración de una definición de la agresión [A/6833], es indispensable subrayar en particular que en torno de esta propuesta se han reunido todas las fuerzas progresistas de las Naciones Unidas, todos los Estados amantes de la paz y la seguridad de los pueblos. En el examen de esta cuestión se ha puesto de manifiesto la unanimidad de los países socialistas y de los países de Asia, Africa y la América Latina, que expresaron la firme resolución de salir del estancamiento a que se ha llegado en los órganos de las Naciones Unidas con respecto a la definición de la agresión y de tomar medidas para resolver el problema. El reducido grupo de países que se pronunciaron contra esta propuesta se vieron completamente aislados y, además, contra su posición no sólo se manifestaron los países socialistas de Asia, Africa y la América Latina, sino también varios países occidentales, que tomaron seriamente y apoyaron la propuesta relativa a la necesidad de acelerar la elaboración de la definición de la agresión. Como es sabido, la resolución sobre este tema recibió en la Sexta Comisión el apoyo de todas las delegaciones que participaron en la votación y ni una sola delegación votó en contra. Y ahora, en sesión plenaria, han votado a favor de esta resolución 90 delegaciones, es decir, la abrumadora mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Así pues, los resulta-

dos del examen de la cuestión demuestran en forma convincente que la iniciativa del Gobierno soviético es oportuna y que su propuesta de acelerar la definición de la agresión responde a los intereses de todos los Estados amantes de la paz y a la causa del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. La aprobación de la resolución indica también hasta qué punto eran infundados los diversos pretextos aducidos durante los últimos diez años para aplazar, con diversos pretextos, los trabajos sobre el problema de definir la agresión.

33. En la Sexta Comisión, la delegación soviética apoyó el proyecto de resolución [A/6988, párr. 7] que presentaron un grupo de países de Asia y Africa, porque contenía disposiciones fundamentales que figuraban en el proyecto soviético y perseguían el mismo fin que la Unión Soviética en cuanto a la manera de resolver la cuestión.

34. La resolución que se ha aprobado se funda en que la definición de la agresión tendrá importancia considerable para el mantenimiento de la paz internacional y para tomar medidas efectivas con objeto de prevenir actos de agresión. En ella se reconoce que es necesario acelerar la elaboración de la definición de la agresión y se prevé la creación de un comité especial para que realice trabajos prácticos encaminados a esa elaboración.

35. Me referiré brevemente a la composición del Comité. Desde el punto de vista de la representación de los países socialistas no estamos del todo satisfechos con la distribución de puestos en él, pero la admitimos para que no se dificulte la creación del Comité ni la iniciación de sus trabajos. Para ello partimos de la base de que en la Asamblea General quedará entendido que, como dijo el Relator, ello no se considerará como precedente cuando se trate de crear otros órganos auxiliares.

36. Con la aprobación de esta resolución se pone fin a una década de debates de procedimiento en torno a la definición de la agresión, que se aprovecharon para poner obstáculos al avance en esta cuestión. Se inicia ahora una nueva etapa, en que las Naciones Unidas tienen que ocuparse de la definición de la agresión, vale decir, trabajar efectivamente. En esta cuestión el éxito dependerá del celo con que intervengan en la elaboración de la definición de la agresión todas las fuerzas progresistas y todos los que se pronuncian por la paz. Es menester la más estrecha unión de todas esas fuerzas para aprovechar la posibilidad de elaborar la definición de la agresión, y que se dé a las Naciones Unidas y a todos los países amantes de la paz un instrumento más para luchar contra la agresión. Las fuerzas de la paz y del progreso se han acrecentado inconmensurablemente. Las condiciones de lucha en esta esfera son mejores que nunca. A pesar de que nos espera una lucha difícil y de que entre los países que se encargarán de preparar la definición de la agresión se harán tentativas para impedir que se llegue a ella, la delegación soviética quisiera expresar la certeza de que ha de resolverse el problema planteado a las Naciones Unidas en esta materia.

37. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Así termina el examen por la Asamblea General del tema 95 del programa.

TEMA 12 DEL PROGRAMA

Informe del Consejo Económico y Social [capítulos XI, XII, XIV (secciones I, III, IV, V y VII), XV y XVII]

INFORME DE LA TERCERA COMISION [A/7003]

INFORME DEL CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL [CAPITULOS XVIII Y XIX] (conclusión)*

TEMAS 51 Y 52 DEL PROGRAMA

Vivienda, construcción y planificación: informe del Secretario General

El hermanamiento de ciudades como medio de cooperación internacional: informe del Consejo Económico y Social

INFORME DE LA TERCERA COMISION [A/7002]

TEMAS 55 Y 56 DEL PROGRAMA

Eliminación de todas las formas de discriminación racial:

- a) Aplicación de la Declaración de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial: informe del Secretario General;
- b) Situación respecto de la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial: informe del Secretario General;
- c) Medidas que se han de adoptar contra el nazismo y la intolerancia racial
- d) Medidas para la pronta aplicación de los instrumentos internacionales contra la discriminación racial

Cuestión de la violación de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, incluso la política de discriminación racial y de segregación y la política de apartheid en todos los países y en particular en los países y territorios coloniales y dependientes: informe del Secretario General

INFORME DE LA TERCERA COMISION [A/6992]

TEMA 57 DEL PROGRAMA

Situación del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y del Protocolo Facultativo del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos: informe del Secretario General

INFORME DE LA TERCERA COMISION [A/7005]

TEMA 59 DEL PROGRAMA

Libertad de información:

- a) Proyecto de convención sobre libertad de información;
- b) Proyecto de declaración sobre libertad de información

INFORME DE LA TERCERA COMISION [A/6997]

TEMA 61 DEL PROGRAMA

Creación de un cargo de Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos

INFORME DE LA TERCERA COMISION [A/7006]

TEMA 62 DEL PROGRAMA

Pena capital: informe del Secretario General

INFORME DE LA TERCERA COMISION [A/7007]

El Sr. Mohammed (Nigeria), Relator de la Tercera Comisión, presenta los informes de la Comisión y luego dice lo siguiente:

38. Sr. MOHAMMED (Nigeria), Relator de la Tercera Comisión (traducido del inglés): El primer informe de la Tercera Comisión se refiere al tema 12 del programa [A/7003]. Los capítulos y secciones del informe del Consejo que no se examinaron en relación con otros temas del programa, figuran en el párrafo 4 de este informe. Debido a la falta de tiempo, la Comisión sólo pudo examinar a fondo la sección IV del capítulo XI que trata del UNICEF. Los debates se resumen en los párrafos 6 a 9 del informe de la Comisión. El proyecto de resolución que ahora recomienda la Tercera Comisión a la Asamblea General para su aprobación, fue aprobado por unanimidad en la Comisión [*ibid.*, párr. 12].

39. En el segundo informe de la Tercera Comisión, referente a los temas 51 y 52 del programa, la Comisión recomienda a la Asamblea General que aplaze el examen de esos dos temas [A/7002, párr. 3]. La Comisión hizo esta recomendación a pesar de la importancia que concedía esos dos temas, debido a la falta de tiempo y a lo recargado que se encuentra el programa de trabajo de la Comisión.

40. El siguiente informe de la Tercera Comisión trata de los temas 55 y 56 del programa. La Comisión examinó estos temas en su 1551a. sesión, celebrada el 14 de diciembre de 1967. Por falta de tiempo, la Comisión se limitó a examinar los dos proyectos de resolución que el Consejo Económico y Social presentó a la Asamblea. En ellos se recomendaba que se postergara el examen de ambos temas hasta el vigésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General [A/6992, párr. 6].

41. La Comisión aprobó dos importantes proyectos de resolución: uno titulado "Medidas que se han de adoptar contra el nazismo y la intolerancia racial", aprobado por unanimidad según recomendó el Consejo Económico y Social en la resolución 1211 (XLII), y el otro titulado "Medidas para la pronta aplicación de los instrumentos internacionales contra la discriminación racial", aprobado (por 78 votos contra 1 y 1 abstención), como lo recomendó el Consejo en su resolución 1244 (XLII). Ahora, la Comisión recomienda a la Asamblea que apruebe los dos proyectos de resolución [*ibid.*, párr. 9].

42. Paso ahora al informe de la Tercera Comisión sobre el tema 57 [A/7005]. El año pasado, la Asamblea General, en la resolución 2200 (XXI), aprobó y abrió a la firma el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, y el Protocolo Facultativo del Pacto Internacional de Derechos Civi-

*Reanudación de los trabajos de la 1633a. sesión.

les y Políticos; expresó la esperanza de que esos documentos fueran firmados y ratificados, o de que recibieran la adhesión correspondiente sin demora, y de que entraran en vigor en breve. Pidió al Secretario General que le presentara, en sus futuros períodos de sesiones, informes relativos al estado de las ratificaciones de dichos instrumentos.

43. El informe presentado por el Secretario General en el presente período de sesiones [A/6820 y Add.1] tal como ha sido actualizado oralmente en la Tercera Comisión [1553a. sesión], indica que hasta la fecha han firmado el Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y el Pacto de Derechos Civiles y Políticos 19 y 18 países, respectivamente, y que 11 países han firmado el Protocolo Facultativo. El Secretario General no ha recibido ninguna ratificación de esos instrumentos o adhesión a ellos.

44. No es necesario que señale que la aprobación de esos instrumentos por la Asamblea General representa un hito en la preocupación expresada por la comunidad internacional sobre la protección de los derechos de todos los seres humanos, sin ninguna discriminación; ni tampoco que señale la conveniencia de que esos instrumentos entren en vigor para que puedan ejercer plenamente su influencia meritoria y beneficiosa.

45. Por consiguiente, la Tercera Comisión recomienda que se apruebe un proyecto de resolución [A/7005, párr. 9] en virtud del cual la Asamblea General invitaría a la ratificación de esos documentos o a la adhesión a los mismos; pediría al Secretario General que presentase un informe sobre la situación de las ratificaciones en la próxima Conferencia Internacional de Derechos Humanos que se celebrará en Teherán en abril de 1968, y al vigésimo tercer período de sesiones de la Asamblea; y decidiría conservar este tema en el programa del vigésimo tercer período de sesiones.

46. El siguiente informe de la Tercera Comisión se refiere al tema 59 del programa. Según el proyecto de resolución cuya aprobación ha recomendado la Comisión a la Asamblea General [A/6997, párr. 4], la Asamblea decidiría examinar este tema en su vigésimo tercer período de sesiones.

47. Llegamos ahora al informe de la Tercera Comisión sobre el tema 61 del programa. Por falta de tiempo, la Comisión no pudo examinar a fondo este tema. En consecuencia, recomienda a la Asamblea General que apruebe un proyecto de resolución en virtud del cual la Asamblea decidiría dar gran prioridad al examen de este tema en su vigésimo tercer período de sesiones del próximo año [A/7006, párr. 22].

48. El último informe de la Tercera Comisión se refiere al tema 62 del programa. Debido a su recargado programa de trabajo, la Comisión no pudo examinar detenidamente ese tema en el presente período de sesiones. En su informe, recomienda a la Asamblea General que apruebe un proyecto de resolución [A/7007, párr. 11], en virtud del cual la Asamblea decidiría examinar la cuestión de la pena capital en su vigésimo tercer período de sesiones, y pedir al Secretario General que facilitara a la Asamblea en ese período de sesiones la información pertinente,

preparada a la luz de la resolución 1918 (XVIII) de la Asamblea. La Asamblea General invitaría además al Consejo Económico y Social a que requiriese a la Comisión de Derechos Humanos que examinara la cuestión de la pena capital, incluso el proyecto de resolución presentado por el Consejo en la resolución 1243 (XLII), y a que transmitiera sus recomendaciones sobre la cuestión a la Asamblea General en su vigésimo tercer período de sesiones por conducto del Consejo. La Asamblea también invitaría al Consejo a solicitar las opiniones del Grupo consultivo sobre la prevención del delito y tratamiento del delincuente sobre dicho proyecto de resolución, pidiendo también al Secretario General que transmita estas opiniones a la Asamblea General en su próximo período de sesiones de 1968.

Con arreglo al artículo 68 del reglamento, se decide no examinar los informes de la Tercera Comisión.

49. El PRESIDENTE (traducido del inglés): A continuación examinaremos las recomendaciones contenidas en el informe de la Tercera Comisión sobre los temas 55 y 56 del programa [A/6992, párr. 9]. Los representantes que deseen hacer declaraciones para explicar su voto pueden referirse a los proyectos de resolución I y II en una intervención.

50. A continuación someto a votación el proyecto de resolución I. Como fue aprobado por unanimidad en la Tercera Comisión, asumo que la Asamblea lo aprueba asimismo por unanimidad.

Por unanimidad, queda aprobado el proyecto de resolución I [resolución 2331 (XXII)].

51. El PRESIDENTE (traducido del inglés): A continuación someto a votación el proyecto de resolución II.

Por 106 votos contra 2 y 2 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución II [resolución 2332 (XXII)].

52. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Seguidamente concederé la palabra a las delegaciones que deseen explicar su voto.

53. Sr. TOMOROWICZ (Polonia) (traducido del inglés): El proyecto de resolución sobre las medidas que se han de adoptar contra el nazismo y la intolerancia racial que acaba de aprobar la Asamblea por unanimidad tiene particular importancia a juicio de la delegación polaca. Es así, pero no sólo porque el nazismo perdurará siempre en la memoria de la humanidad como una de las peores manifestaciones de los prejuicios raciales. Elevado a la categoría de política e ideología estatales, acarreó a la humanidad la explosión de genocidio más repugnante que se ha visto en miles de años de la historia humana.

54. Consideramos que esta resolución es de importancia especial puesto que el nazismo no es sólo una reliquia del pasado sino un peligro vivo y creciente del presente. Como nación que perdió seis millones de sus habitantes que fueron condenados al olvido por el nazismo y cuyo territorio fue convertido en un inmenso campo de concentración para la exterminación en masa, Polonia considera que no sólo es su derecho sino su obligación recordar esos hechos, para prevenir su repetición, y pedir que se castigue a los responsables de la perpetración de los crímenes

nazis a fin de que el nazismo jamás pueda levantar nuevamente su cabeza de ninguna otra forma.

55. En la resolución que acabamos de aprobar, un aspecto tiene a nuestro juicio importancia y significado especiales. Me refiero al párrafo 2 de la parte dispositiva que pide a todos los Estados que adopten medidas inmediatas y efectivas contra cualquier manifestación de nazismo e intolerancia racial. A decir verdad, esta medida es verdaderamente oportuna pues estamos presenciando un resurgimiento de la ideología y prácticas nazis y neonazis. Así ocurre en Alemania occidental y en Sudáfrica.

56. De la República Federal de Alemania nos llegan noticias particularmente alarmantes. Durante años, quienes trataron de advertir sobre el peligro del resurgimiento del nazismo en la parte occidental de Alemania fueron tratados como perturbadores o propagandistas, y en ocasiones como personas impulsadas por la desconfianza e incluso el odio hacia Alemania. No obstante, quienes han tenido la razón fueron, desafortunadamente (y quiero subrayar la palabra "desafortunadamente"), los que advirtieron el peligro nazi.

57. Actualmente, el neonazismo actúa de forma abierta en Alemania occidental. Tiene su propio partido político, el Partido Nacional Democrático y sus representantes en los cuerpos legislativos de los Estados. Ahora está tratando de conseguir la representación nacional. Tiene su ideología, el nazismo, que se complementa con el espíritu de desquite. Tiene su propia sección paramilitar y su propia ideología clandestina dentro del ejército, según revela el New York Post, al citar el periódico de Alemania occidental Der Spiegel del 4 de diciembre. Pueden encontrarse libros nazis en más de mil bibliotecas de los cuarteles del ejército de Alemania occidental. Algunos de esos libros son verdaderamente esclarecedores; uno, escrito por Hans Grimm, teórico del Lebensraum, publicado en 1943 por el NSDAP, y vuelto a imprimir en 1953 por la casa central de publicaciones de la National und Soldaten Zeitung, contiene una cita que no requiere ningún comentario. Esta cita dice: "Hitler fue el hombre de Estado más grande que Europa haya producido jamás".

58. No estoy citando otra vez estos hechos en este período de sesiones simplemente para demostrar que los polacos hemos tenido razón al denunciar el peligro del resurgimiento nazi en Alemania occidental. Hoy encaramos una situación que todos los pueblos deben considerar como peligrosa para la causa a que estamos dedicados: la causa por la que lucharon los Aliados hombro con hombro para derrotar la Alemania de Hitler, la causa que dio origen a las Naciones Unidas.

59. Ni por un instante olvidamos que el nazismo está muy vivo bajo la forma del apartheid. ¿Cómo puede ser de otra manera, cuando el Primer Ministro de la República de Sudáfrica admite abiertamente haber sido un miembro del partido nazi, y que fue encarcelado como tal en 1943? ¿Acaso no podemos ver en el apartheid todas las características del orgullo de una raza elegida, del desprecio de todas las otras razas y nacionalidades, de la despiadada explotación económica y de la discriminación cultural e intelectual?

Y, sobre todo, el mismo desprecio característico del ser humano y de los derechos humanos.

60. Nos enorgullecemos y alegramos de haber sido los iniciadores de ese proyecto de resolución. Lo hicimos motivados por un sentimiento de deber para con nosotros mismos, nuestra propia nación y las Naciones Unidas.

61. Esperamos, y creemos firmemente, que todos los Estados escucharán el llamamiento unánime de las Naciones Unidas y tomarán medidas inmediatas y eficaces contra cualquier manifestación de nazismo o intolerancia racial.

62. Sr. MOBOZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido del ruso): A propósito de la resolución aprobada por la Asamblea General, en que se pide a todos los Estados que adopten medidas inmediatas y efectivas contra las manifestaciones de nazismo y de intolerancia racial, la delegación soviética considera necesario poner de manifiesto, ante todo, el importante significado político de esa resolución de la Asamblea por la que votamos junto con otras delegaciones.

63. La delegación soviética también ha votado a favor de la importante resolución que aprobó la Asamblea General, por la que se condenan los regímenes racistas como los de la llamada República de Sudáfrica, Rhodesia del Sur y el África Sudoccidental, debido a las prácticas criminales de discriminación e intolerancia racial que esos regímenes racistas aplican a los pueblos africanos.

64. Durante el examen de las cuestiones relativas a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales — en la sesión plenaria que la Asamblea General celebró el 16 de diciembre de este año [1635a. y 1636a. sesiones] — o sea las cuestiones del África Sudoccidental, Rhodesia del Sur y Angola, Mozambique y Guinea (Bissau), la delegación soviética expuso las razones por las cuales es posible aún hoy que se cometan crímenes raciales. Durante las detalladas deliberaciones sobre esta cuestión, y en nuestra intervención en las sesiones plenarias de la Asamblea General a que acabo de referirme, señalamos particularmente a la atención la estrecha y creciente cooperación militar y política entre la República de Sudáfrica y la República Federal de Alemania. Ya señalamos a la Asamblea General el contraste que esta alianza y esta cooperación económica y militar entre racistas ofrece con la política de un país alemán amante de la paz, como la República Democrática Alemana.

65. Hemos votado a favor de las dos importantes resoluciones mencionadas, y especialmente a favor de la resolución sobre las medidas que se han de adoptar contra el nazismo y la intolerancia racial porque en ella se subraya acertadamente que el nazismo es incompatible con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, con los principios y propósitos de la Declaración Universal de Derechos Humanos [resolución 217 A (III)], con las disposiciones de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio [resolución 260 A (III)], con las disposiciones de la Declaración de las Naciones Unidas sobre la eliminación de todas

las formas de discriminación racial [resolución 1904 (XVIII)], con la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial [resolución 2106 A (XX)], con otros documentos internacionales y, especialmente, con la Declaración que el 14 de diciembre de 1960 formuló la Asamblea General y que ha aprobado nuestra Organización.

66. En la resolución que acabamos de aprobar se destaca acertadamente la relación directa entre nazismo y racismo. Hemos votado a favor de esta resolución porque en ella se subraya el peligro que el nazismo y el racismo entrañan para todos los pueblos de la paz.

67. En las notas del 28 de enero y el 8 de diciembre de 1967 que el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas dirigió al Gobierno de la República Federal de Alemania, se señala a la atención el brusco aumento de la actividad de las fuerzas neonazistas y militaristas en este país.

68. Recordando a los millones de víctimas sacrificadas en la segunda guerra mundial por el nazismo desenfrenado, el Gobierno de la URSS declaró el 8 de diciembre de 1967 que considera imprescindible la urgente adopción de medidas decisivas que aseguren la represión de los revanchistas y neonazis desatados y que prevengan efectivamente el renacimiento o la reorganización del militarismo y el nazismo en territorio de la República Federal de Alemania.

69. En esa nota se observa luego que el desenfreno de las fuerzas más reaccionarias y chauvinistas de la República Federal de Alemania no es un fenómeno inesperado ni espontáneo. Es un resultado directo de la política oficial de la República Federal de Alemania que, desde hace muchos años, se funda en el no reconocimiento de las fronteras existentes de Europa, en la exigencia de un acceso a las armas nucleares, en la pretensión de hablar en nombre de todos los alemanes, en las aventuras de los atentados contra Berlín oriental que, como nadie ignora, no forma ni formará parte de la República Federal de Alemania.

70. En la nota arriba mencionada se subraya que todos los Estados Partes en el Acuerdo de Potsdam tienen la obligación de velar por que se respeten estrictamente el espíritu y la letra de ese Acuerdo en el territorio de la República Federal de Alemania. Es indispensable ejercer un control efectivo a fin de que en el territorio de la República Federal de Alemania se respeten las importantes disposiciones del Acuerdo de Potsdam en lo que respecta a la eliminación del militarismo y del nazismo; las Potencias de la coalición antihitlerista — y esto no debe olvidarse — tienen en ese sentido una obligación ante los pueblos.

71. La creciente influencia de los neofascistas en la vida política de la República Federal de Alemania y de otros países no es sólo una cuestión interna de estos Estados: es una cuestión importante que atañe a todos los países interesados en la consolidación de la paz y la seguridad internacionales.

72. La delegación soviética expresa su satisfacción por el hecho de que las Naciones Unidas — que se fundaron en el crisol de los combates encarnizados con el nazismo — hayan aprobado la resolución sobre

las medidas que se han de adoptar contra el nazismo y el racismo. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas tienen que atender a la exhortación que se formula en las resoluciones de la Asamblea y emprender la aplicación inmediata de todas las medidas efectivas necesarias para la eliminación del nazismo y la intolerancia racial. Las resoluciones aprobadas por la Asamblea General deben promover la intensificación de la lucha de todos los pueblos amantes de la paz contra el renacimiento del nazismo, el revanchismo, y la agresión imperialista, y a favor de la consolidación de la paz y la seguridad internacionales.

73. Sr. MBEKEANI (Malawi) (traducido del inglés): Como de costumbre y obrando consecuentemente, la delegación de mi país se ha abstenido de votar sobre el proyecto de resolución II. Desearía explicar que mi país está considerando muy en serio las condiciones en que podría adherirse a la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial y a las convenciones contra la discriminación en el empleo y en la ocupación y contra la discriminación en la educación.

74. Sin embargo, la delegación de mi país no está de acuerdo con el párrafo 6 del proyecto de resolución II. Hemos expuesto más de tres veces ya que emplear ese lenguaje de condenación y proferir insultos no nos van a conducir a la solución del problema del África meridional. Corresponde a las delegaciones africanas y a los países africanos dar ejemplo en sus propios países para que se vea cómo pueden vivir en armonía africanos, europeos y asiáticos. No es ninguna novedad que los árabes, que vinieron de Arabia, constituyen actualmente la mayor parte de la población del África del norte, y que los árabes y los africanos se han unido en la Organización de la Unidad Africana. No es nada extraño que los árabes y los africanos se tengan confianza mutuamente y vayan hombro con hombro como habitantes de África. Siempre me he preguntado cómo puede suceder tal cosa. ¿No podemos buscar y encontrar en ello la varita mágica que se utilizó entonces y recurrir a ella ahora para resolver los problemas que aún persisten en África?

75. El hecho de que me haya abstenido de votar sobre ese proyecto de resolución no significa que esté de acuerdo con el nazismo. Ni mucho menos; estoy en desacuerdo con él, como todo el mundo. Sin embargo, el nazismo ha sido eliminado. Actualmente, se manifiesta el temor de que esté renaciendo. Sin embargo, el nazismo se eliminó con el conflicto de una guerra que duró casi siete años.

76. Algunas delegaciones africanas, y eso es un problema africano, pueden decir que hemos de resolver los problemas del África meridional por la guerra. Evidentemente, puede haber gente que crea que tienen amigos fuera de África que van a ir a socorrerlos. Yo lo dudo. Si esa gente va alguna vez a luchar a Sudáfrica, al África Sudoccidental y a Rhodesia del Sur ¿luchará por los africanos? Les pregunto a ustedes: ¿si van a África y luchan por África, se marcharán de África y darán África a los africanos una vez terminada la guerra? Lo que sucedió en ciertas partes de Europa durante la época de que he hablado no confirma tal suposición.

77. La delegación de mi país lo cree muy sinceramente y no tenemos razones ocultas para hablar así. Podemos no creer que los dirigentes africanos deban entablar un diálogo, pero eso es un problema africano y los dirigentes africanos deben abrir el diálogo con los dirigentes de la opinión europea del Africa meridional y tratar de resolver ese problema como africanos de todas las razas.

78. Yo debería conocer ese asunto mejor que nadie porque estoy en el campo de batalla, si puedo calificar de tal el lugar donde estoy. Nosotros sabemos lo fuertes que son esos países y lo bien armados que están. No han sido armados por Africa sino por algunos de los que vienen aquí y, de hecho, apoyan a las delegaciones africanas diciendo que esto es lo que debemos hacer en Sudáfrica. Por último, por más reacio que sea a votar contra ese proyecto de resolución, hemos dicho ya que la delegación de Malawi no votará por ninguna resolución que sea imposible aplicar. Cuando se aprobó la resolución sobre el Africa Sudoccidental [2145 (XXI)], la delegación de mi país se abstuvo, y nosotros señalamos que no se podría aplicar en el Africa Sudoccidental porque los sudafricanos tenían un ejército en el Africa Sudoccidental. Tienen un cuerpo de funcionarios en el Africa Sudoccidental, y han permanecido allí durante varias guerras mundiales. Para expulsarlos, las Naciones Unidas o una nación cualquiera tendrían que armarse. Así es como Africa está armada en la actualidad; algunas naciones tienen armas inglesas; otras, armas estadounidenses; otras, armas francesas; y algunas tienen armas chinas o checoslovacas, etc. No veo cómo un ejército armado de esa manera, con armas muy diferentes, podría competir con éxito con un ejército tan poderoso como el de Sudáfrica.

79. No quiero retrasar a la Asamblea, pero desearía apelar a los africanos, especialmente a las delegaciones africanas que vienen de Africa, y decirles que el problema del Africa meridional es un problema de africanos. Se está hablando demasiado en público de nuestros asuntos. Es hora de que nos sentemos, como africanos, y de que encontremos la manera de entablar un diálogo y de hablar con esa gente. Sólo si no podemos conseguirlo, habremos de pensar en otros procedimientos. Podemos pensar en la fuerza armada, pero dudo mucho de que dé resultado. Pido sinceramente a las delegaciones africanas que piensen muy en serio en entablar un diálogo con los dirigentes europeos del Africa meridional, para ver hasta dónde podemos llegar.

80. Sr. ALVA (India) (traducido del inglés): La delegación de mi país votó a favor del proyecto de resolución II en la Tercera Comisión y ahora también acaba de votar a favor de él. Sin embargo, tenemos el deber de señalar a esta augusta Asamblea el carácter del apartheid que se menciona en la resolución, el carácter de la guerra de color que se está haciendo en el continente africano. Esta resolución y las resoluciones que la han precedido han quedado en papel mojado, sin aplicación adecuada.

81. La delegación de mi país se siente orgullosa de que la India rompiera sus conexiones diplomáticas con Sudáfrica ya hace mucho tiempo, en 1946, y de que desde entonces no haya tenido en absoluto relaciones comerciales con Sudáfrica. Además, este año

la India ha firmado la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, aprobada por la Asamblea en su vigésimo período de sesiones [resolución 2106 (XX)].

82. Nuestro gran dirigente Mahatma Gandhi luchó por los derechos humanos en Sudáfrica en una época en que no era fácil levantar un dedo o la mano contra las injusticias que se cometían con el hombre negro. El hombre negro forma parte de la humanidad: es rico por su cultura, no sólo por su voz. No cabe sostener el apartheid por la fuerza de las armas contra la voz de todas las naciones, que es clara, sincera y abrumadoramente poderosa. El país más pequeño de Europa se ha adueñado de la mayor porción del territorio africano, y demasiado bien sabemos cómo lo oprimen. ¿Cuándo va el mundo a lograr que se haga justicia en esos territorios?

83. Nuestro dirigente Mahatma Gandhi trató de practicar la filosofía de la hermandad del ser humano y mantuvo su luz alta en Sudáfrica y después en el gran subcontinente indio, donde obligó a una de las mayores Potencias del mundo a terminar su dominación muy pacíficamente.

84. El carácter del apartheid es bien conocido: inculca el odio en la mente de los hombres; no hay buena voluntad para con el vecino. Existen países que pregonan la libertad y la democracia, pero ¿de qué sirven todas esas manifestaciones si no se informa plenamente de lo que está sucediendo en Sudáfrica? Los africanos han encontrado de una vez para siempre su identidad. No es posible jugar con su destino. Ya no aceptarán eso.

85. La resolución es completa en su redacción que nos satisface. Sin embargo, ¿qué significa? ¿cuál es su contenido? Esa resolución no tiene significado a menos que elevemos nuestras voces contra el apartheid. El pueblo de Sudáfrica está clamando justicia. Sin embargo, lo que sucede es que se echa a las gentes de sus hogares, de sus albergues, de sus alojamientos, que legítimamente les pertenecen.

86. Me acuerdo de cómo en 1960, en uno de los períodos de sesiones más importantes de esta Asamblea, nuestro gran dirigente Pandit Nehru recordó también muy cortésmente a esta Asamblea [882a. sesión] la contribución que Mahatma Gandhi había aportado a la liberación del hombre. Las Naciones Unidas son el guardián de la conciencia mundial en lo que respecta a la libertad del hombre, sea su color negro, moreno, amarillo o cualquier otro y viva donde viviere en el mundo. La Carta de las Naciones Unidas debe garantizar la libertad del hombre sea cual fuere su color, y los grandes órganos de la opinión pública deben ser los campeones de la causa del hombre de color para que la bandera de la democracia ondee con orgullo.

87. Sr. MOHAMMED (Nigeria) (traducido del inglés): Hemos votado a favor del proyecto de resolución II, siguiendo nuestra práctica habitual en tales casos, porque cree firmemente que los conflictos raciales de hoy día, particularmente en la parte meridional del Africa, constituyen un cáncer para la sociedad humana. Hemos votado por este tema, particularmente por la parte que se refiere a la cuestión de la violación de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, porque todas las disposiciones

adoptadas por las Naciones Unidas y acordadas por la comunidad internacional, con objeto de eliminar la discriminación racial y crear una vida armoniosa en nuestra sociedad, han sido más de una vez abiertamente violadas, sobre todo en la parte meridional de nuestro continente.

88. Todos los años se nos informa de que aumenta la intensidad de ese tipo de violación. Durante el año pasado, el régimen fascista de Sudáfrica ha seguido, como antes, aplicando sistemáticamente medidas de represión. En el transcurso de ese año, el Gobierno de ese país ha promulgado nuevos tipos de legislación que imponen una separación racial más grande, que disponen el encarcelamiento de los que se oponen al apartheid y que aumentan las fuerzas militares y de policía, desafiando una vez más las decisiones de las Naciones Unidas. Con la indulgencia de ustedes, daré unos pocos ejemplos.

89. En materia de separación racial, se sigue aplicando sin piedad y con saña la Group Areas Act de 1950, con desprecio absoluto de los derechos y del bienestar de la población africana y de color de la República de Sudáfrica y sin hacer caso de sus sufrimientos. En virtud de esa legislación, si se me permite recordárselo a la Asamblea, ciertas zonas de Sudáfrica ya colonizadas desde hace años por gente de color y por africanos pueden ser declaradas "zonas blancas", y las personas de color o los africanos han de evacuarlas. Este año, se han declarado blancas varias de esas zonas, entre ellas las de Sir Lowery's Pass, en la provincia de El Cabo, donde el 95% de la población es de color; Stutterheim, en la provincia oriental de El Cabo, que fue declarada "zona blanca" en junio de 1967 y cuya población es de unos 6.000 africanos y 300 personas de color; y también la totalidad de la Península Meridional de El Cabo, que fue declarada "zona blanca" el 7 de junio de 1967, a pesar de que hacía largo tiempo que estaba poblada por gente de color. Kalk Bay, que forma parte de esa península, por ejemplo, está colonizada por gente de color desde hace más de un siglo, pero en virtud de las disposiciones vigentes toda la población de color ha tenido que evacuar la zona para cederla a los blancos.

90. Han deplorado el carácter atroz de esa orden no sólo la gente de fuera de Sudáfrica, sino también sudafricanos blancos situados en lugares muy altos y prominentes de la propia República. Por ejemplo, el Arzobispo Anglicano de la Ciudad de El Cabo, el Reverendo Robert Selby Taylor, ha dicho que la proclamación "es patentemente injusta, perpetra injusticias e impone penalidades, creando un cúmulo de amargura que se cosechará en el futuro".

91. El Comité Ejecutivo del Capetown Peninsular Church Council publicó una declaración en la que, entre otras cosas, dijo:

"Reiteramos nuestra convicción de que la Group Areas Act, tal como se aplica en la península de El Cabo, es contraria a las Sagradas Escrituras y, por tanto, indigna de una nación cristiana. Exhortamos a los cristianos de todas las iglesias a que presionen por todos los medios legales para que se suspenda esa disposición en tal zona.

"La gente de color de El Cabo occidental no tiene tierras a las que se la pueda desterrar. Su derecho a residir en muchas de las zonas de las que ahora va a ser excluida es más firme que el de los blancos. En muchos lugares, se las priva de medios de vida y, en otros, se le imponen graves penalidades económicas."

92. De nada sirve hacer un llamamiento contra esa ley porque el Gobierno de Sudáfrica no vacila en introducir enmiendas a la misma para obviar tales críticas. Mucha gente de Sudáfrica a la que se aplica esa ley ha perdido la esperanza apelando contra la misma. Otra gente, evidentemente, sólo sigue por principio.

93. Una de las personas que siguen oponiéndose a esa ley puramente por principio es un caballero, el Sr. Nana Sita, un indio que fue presidente del Transvaal-India Congress y discípulo de Mahatma Gandhi. El Sr. Sita tiene 60 años de edad. Ha estado varias veces en la cárcel en Sudáfrica por oponerse a esa ley. En 1966, se lo volvió a acusar en virtud de esa ley y fue encarcelado otra vez por haberse negado a pagar la multa que se le imponía. En su juicio ese caballero declaró:

"La Group Areas Act es cruel, dura, grotesca, abominable, injusta, sañuda, degradante y humillante en grado sumo para todos a quienes se aplica. Sin embargo, una ley que se impone a la gente india con el más absoluto desprecio de los sufrimientos, la miseria y la desgracia humana, pero que se pueda decir que se basa en la justicia escapa a la comprensión de cualquier ser humano."

94. Otro efecto de esa política respecto de la expulsión de familias africanas es que se separa a las mujeres y a los niños de los hombres. Se aloja a los maridos, en grupos de 40, en barracas prefabricadas a las que el Gobierno sudafricano llama "viviendas de solteros". La idea es tener a los hombres para el trabajo, sin permitirles que vean a sus familias. Las mujeres pueden ir a la zona sólo de vez en cuando y con permiso expreso. La Sra. Helen Suzman, conocido miembro liberal del Parlamento sudafricano, tildó de escandalosas en febrero de este año las condiciones en que se hallaban esas mujeres africanas. Dijo:

"Esas mujeres, cuando se las expulsa, tienen que volver a las reservas donde están sus familiares, a los que en algunos casos no han visto desde hace 10, 15 ó 20 años. Y los propios familiares están luchando por subsistir, pues no tienen ni para seguir viviendo. Otras veces, se les envía a campos de tránsito que son una vergüenza para un país civilizado."

95. Otra ley, casi tan nefasta como la primera, que el Gobierno de Sudáfrica ha promulgado este año es la Population Registration Act, que dispone la clasificación de toda la población del país por razas. De hecho, esa ley se considera como uno de los pilares principales del apartheid. En virtud de ella, se destrozan despiadadamente hogares, lo que acarrea enormes sufrimientos.

96. A principios de este año, por ejemplo, una niña de 11 años, Sandra Laing, que iba a la escuela, fue

clasificada de color porque los padres de algunos de los niños que iban a la escuela a la que asistía se quejaron de que era de color. Fue clasificada en el grupo de los que tenían un "atavismo genético negro". Por esa razón, se le impidió que asistiera a la escuela y no se le permitió que viviera con sus padres a menos de que la hicieran constar en su propia casa como sirvienta. Después de un largo proceso en el que hubo varias apelaciones y que duró casi un año y medio, afortunadamente se volvió a clasificar a Sandra como blanca. Sin embargo, a pesar de ello, Sandra todavía no puede encontrar una escuela que la acepte.

97. En relación con ese caso, el Reverendo R. F. C. Pearce, Rector de la Iglesia de Santa Ana en Maitland, que estuvo tratando durante seis años de persuadir al Gobierno de Sudáfrica de que rechazara esa ley, anunció finalmente que se iba a ir de Sudáfrica en señal de protesta. Dijo lo siguiente:

"Esa terrible división de familias se está produciendo en todas las partes de mi parroquia. Se dice a los hermanos y a los hijos: no vayáis a la casa durante el día, sino sólo cuando sea de noche.

"Conozco a muchas familias que están viviendo con miedo y nerviosismo, debido enteramente al mecanismo de la clasificación racial."

98. Otro caso relacionado con esa ley es el de una joven cuyo novio se suicidó porque la mujer, después del compromiso de matrimonio, fue clasificada de color a pesar de ser blanca. Otro casi más es el de una familia de la Ciudad de El Cabo: la madre y un hijo fueron clasificados de color, mientras que los otros dos hijos, que servían en la marina sudafricana, eran clasificados blancos.

99. La Immorality Act, otro de los pilares del apartheid que prohíbe la asociación entre blancos y no blancos, ha sido causa de que se detuviera a más de 6.000 personas que, se dice, fueron condenadas en virtud de dicha ley. Esa ley fue promulgada hace diecisiete años. The Cape Times, comentando la aplicación de dicha ley, escribió el 9 de mayo de 1967:

"Esa ley, evidentemente, tiene poquísimos que ver con la prevención de la inmoralidad, pero mucho con la prevención de los matrimonios mixtos."

100. Un magistrado de la Ciudad de El Cabo se expresó en estos términos:

"La mezcla de las razas. Los últimos datos indican que, en un año, solamente doce de los 252 hombres condenados por inmoralidad no eran blancos. El hecho de que las mujeres blancas raras veces cometan actos de esa clase no es sorprendente si se tiene en cuenta nuestra época racial y social. Sin embargo, resulta incluso más fácil para la policía descubrir e incluso prever actos inmorales entre hombres blancos y prostitutas o sirvientas domésticas de color o africanas. No obstante, sabemos de buena fuente que el porcentaje de condenas representa solamente una gota de agua en el océano. Por otra parte, van creciendo las listas de suicidios, las vidas y las reputaciones arruinadas, las violaciones del derecho a una vida privada en el hogar, y el quebrantamiento de relaciones estables

entre gentes de diferentes colores, para no mencionar la futilidad y el abuso del poder de la policía."

101. Una de las mayores infracciones de los derechos del individuo es el Physical Planning and Utilization of the Resources Bill, de 12 de mayo de 1967. En virtud de esa ley, se contrata a africanos jóvenes y se los destina para trabajos de ciertas categorías conforme a ciertas normas establecidas. Como decía el Cape Times en abril de 1967:

"Eso significa que todos los hombres africanos, aun en sus propias tierras, incluso los del supuesto Transkei autónomo, van a tener que inscribirse para ese plan de clasificación de la mano de obra. Una vez inscritos, se compararán sus características personales con una clasificación determinada y se los incluirá en tal o cual categoría de trabajadores. Nada indica lo que van a contar sus propias preferencias para la clasificación, de manera que no podemos decir si un hombre que se inscribe con la esperanza de descargar buques en la Ciudad de El Cabo no se va a encontrar plantando maíz en Lichtenburg. Durante los últimos años ha ido disminuyendo la libertad de movimiento de los trabajadores bantús, pero existe un nuevo principio que es el de la supresión para el bantú el derecho a estar ocioso en su hogar y en sus tierras; y el de la introducción de lo que parece ser una gestión en gran escala de la fuerza de trabajo."

102. En mayo de 1967, el Cardenal Owen McCann, Arzobispo de la Ciudad de El Cabo, protestó contra esa ley diciendo:

"Son hombres y no pueden ser tratados como meras mercancías. Ese sistema sólo puede ser bueno si ayuda a esos hombres a encontrar trabajo y les permite mantener una vida familiar y hacer frente a sus responsabilidades. Protestamos una vez más contra el mal del sistema de mano de obra migratoria, sus consecuencias inmorales y el quebrantamiento de la vida familiar."

103. Ese trato se da a gente cuyo trabajo ya se ha explotado burdamente, a gente a la que no se le permite disfrutar ni siquiera del mínimo de las anualidades en el país y cuyos salarios medios anuales son menos del 1% de los de la gente de piel blanca que hay en el país. Esos son los que se ven obligados a pagar por su propia educación, pues se sujetan a enorme gravamen sus escasos ingresos con el deliberado objeto de mantenerlos bajo la dominación permanente de la minoría blanca. He ahí una política cuyo curso se fijó ya en 1945, incluso antes de que los nacionalistas subieran al poder en la República de Sudáfrica.

104. Como dijo entonces un miembro del Parlamento:

"No debemos dar a los nativos una educación académica. Si lo hacemos nos encontraremos más tarde con una serie de blancos y no blancos con formación académica. ¿Quién va a hacer entonces el trabajo manual en el país? Estoy plenamente de acuerdo en que debemos dirigir nuestras escuelas de tal modo que los nativos que asistan a ellas sepan que, en general, han de ser trabajadoras manuales en el país."

105. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura ha publicado este año un libro sobre los efectos del apartheid en la educación, la ciencia, la cultura y la información. Es un documento muy completo cuya lectura hace saltar las lágrimas a todo ser moral. Me abstendré de citar varios pasajes de ese libro, pero con su indulgencia, desearía leer las conclusiones de dicho documento:

"El presente informe llega a la conclusión expresa de que, en la educación, la ciencia, la cultura y la información, el apartheid viola en teoría y en la práctica la Carta de las Naciones Unidas, la Constitución de la UNESCO, la Declaración Universal de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y las normas establecidas por la comunidad internacional en convenios, recomendaciones y declaraciones aprobados dentro del sistema de las Naciones Unidas.

"Además, el "desarrollo por separado", según se practica en la República de Sudáfrica, no significa igualdad entre los diversos grupos étnicos en ninguna de las esferas en que la UNESCO es competente. Por el contrario, es una política de deliberada desigualdad que rige el sistema educacional, se expresa en actividades científicas y culturales y determina los reglamentos que rigen el acceso a la información.

"El apartheid no sólo no es una solución admisible del conflicto racial y de grupos sino que es, en sí, la principal causa de ese conflicto. Esto tiene la mayor gravedad en lo que respecta a las relaciones entre blancos y no blancos, pero la misma exacerbación de la conciencia de grupo, que forma parte de los propósitos del sistema de apartheid, intensificará de por sí la hostilidad entre los afrikaans y los habitantes de habla inglesa de Sudáfrica y, con la separación de los africanos en unidades tribales cerradas, creará un nacionalismo tribal que conducirá a una creciente rivalidad entre las tribus.

"La imagen del hombre — pertenezca al grupo étnico a que pertenezca o del que se le hiciere formar parte — que resulta en Sudáfrica de la política de apartheid — es una imagen claramente opuesta a aquella a la que la comunidad de naciones está étnica y legalmente dedicada.

"Los perniciosos efectos del apartheid ... y todas las demás formas de discriminación racial constituyen una amenaza para la paz y la seguridad internacionales y son un crimen de lesa humanidad, como se dice en la resolución sobre las tareas de la UNESCO a la luz de las resoluciones aprobadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su vigésimo período de sesiones acerca de las cuestiones relativas a la liquidación del colonialismo y el racismo, que fue aprobada por la Conferencia General en su decimocuarto período de sesiones (noviembre de 1966).

"El Secretario General de las Naciones Unidas subrayó en una alocución del 3 de febrero de 1964: Es clara la perspectiva de que el conflicto racial, si no logramos detenerlo y finalmente eliminarlo, siga creciendo hasta llegar a ser un monstruo des-

tructor comparado con el cual los conflictos religiosos o ideológicos del pasado y del presente van a parecer pequeñas querellas familiares ... Por amor de todos nuestros hijos, sea cual fuere su raza y su color, no debemos permitir que tal cosa suceda.

"El grupo de expertos establecido por resolución del 4 de diciembre de 1963 del Consejo de Seguridad previno que un conflicto racial que comenzara en Sudáfrica afectaría a las relaciones raciales en el resto del mundo y, con sus repercusiones internacionales, crearía un peligro mundial de primera magnitud.

"El presente informe ha sido preparado con conocimiento de la existencia de tal peligro y con plena conciencia de la dedicación de la UNESCO a la dignidad del hombre y a la paz"^{1/}.

106. Ahora bien, el Gobierno de Sudáfrica, a pesar de haber firmado la Carta de las Naciones Unidas, siempre ha desafiado las decisiones de las Naciones Unidas. Todos conocemos la decisión de las Naciones Unidas que consta en la resolución 2145 (XXI) de poner fin al mandato de Sudáfrica sobre el África Sudoccidental, decisión que vergonzosa y abiertamente ha rechazado el Gobierno de Sudáfrica. También sabemos que, el 16 de diciembre de este año, la Asamblea General tomó otra decisión [resolución 2324 (XXII)], en la que pide a Sudáfrica que se abstenga de "juzgar" ilegalmente a 36 africanos sudoccidentales detenidos en virtud de la Terrorism Act, ley deliberadamente promulgada con objeto de juzgar a esa gente en Pretoria fuera de la jurisdicción del lugar donde se alega que se ha cometido el delito.

107. Insultando de manera singular y sin precedentes a la conciencia humana, el Gobierno de Sudáfrica ha promulgado una ley que se conoce popularmente con el nombre de Terrorism Act, de 12 de junio de 1967. El título completo de la ley es "Ley por la que se prohíben las actividades terroristas, se modifican las disposiciones relativas al procedimiento penal, y se reglamentan otras cuestiones accesorias".

108. En virtud de esa ley, se ha dado a las autoridades de Sudáfrica un poder monstruoso que hace de los procedimientos judiciales ordinarios una farsa y una burla. Las personas acusadas en virtud de esa ley son juzgadas tras meses o incluso años de prisión en régimen de aislamiento; no se les permite en modo alguno que consulten a abogados durante su detención y su interrogatorio. Están completa y enteramente a merced de sus interrogadores durante meses enteros, y cualquier confesión o declaración que se le fuerce a hacer en tales condiciones de detención puede ser utilizada en el tribunal y considerada como testimonio válido.

109. En el actual juicio de 36 personas ilegalmente acusadas en virtud de dicha ley, los acusados declararon ante el tribunal que habían sido continuamente objeto de malos tratos, pero el tribunal no juzgó oportuno ni siquiera ordenar una investigación del asunto.

^{1/} Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Apartheid, its Effects on Education, Science, Culture and Information (París, UNESCO, 1967), págs. 204 y 205.

110. Incluso los testigos de cargo pueden ser tenidos en régimen de aislamiento en virtud de esa ley, y deponen mientras están detenidos y su deposición se admite como testimonio verdadero. En el juicio actual, más de 50 testigos que estaban encarcelados fueron llevados a declarar contra sus compatriotas del Africa Sudoccidental. Las autoridades también están facultadas para encarcelar otra vez a esos testigos si consideran insatisfactorias sus deposiciones.

111. Por lo tanto, puede verse que en ese juicio que se está celebrando en Pretoria resultaría difícil buscar y encontrar testigos para la defensa. Incluso si se encontraran, persuadirlos para que declarasen resultaría imposible a causa del terror policíaco que reina alrededor del tribunal. La tarea de la defensa es tan grande que se ha dicho que es casi inútil. Los 36 están estrechamente guardados. Hay policías armados dentro y fuera del tribunal, y policías en patrulla por las calles alrededor del tribunal con transmisores-receptores portátiles y perros policíacos. Enfrente del tribunal hay policías armados con metralletas. Como resultado de ello, el público ni siquiera se acerca al tribunal ni ocupa las galerías públicas. En todo caso muchos, como los parientes de los acusados, viven tan lejos en Africa Sudoccidental que no pueden pagarse el viaje hasta Pretoria para asistir al juicio.

112. Lo esencial de tan ultrajante ley se halla en las secciones 2, 4, 5 y 6. La sección 6, por ejemplo, da a la policía plenas facultades para detener y mantener encarcelado sin auto alguno a cualquier sospechoso, en cualquier lugar y en cualquier momento, para que se lo interroge en cualquier lugar de la República y se lo sujete a las condiciones que el comisionado determine. Sólo puede ser puesto en libertad el interesado cuando el comisionado se ha cerciorado de que el acusado ha contestado satisfactoriamente a todas las preguntas o de que mantenerlo encarcelado es inútil. La subsección 5 de la sección 6 de la ley declara ilegal el habeas corpus y niega a todo tribunal el derecho a pronunciarse sobre la validez de decisión alguna tomada en virtud de dicha sección o a disponer la liberación de detenido alguno, mientras que la subsección 6 de la sección 6 excluye a toda persona, inclusive las esposas, los sacerdotes, los abogados y los médicos, del derecho a informarse acerca de ningún detenido o a ser informados por el mismo o acerca del mismo.

113. Las disposiciones de la sección 5 son aún más ultrajantes, porque prevén la celebración de un juicio ante un juez y sin jurado y permiten que el juicio se celebre en cualquier momento y en cualquier lugar. El acusado puede ser juzgado sumariamente sin examen preliminar e incluso sin presentación de pruebas contra él. Ninguna persona detenida en virtud de dicha ley puede ser puesta en libertad bajo fianza o de cualquier otra manera antes de que se haya pronunciado la sentencia o de que se hayan sobreseído las actuaciones, a menos de que el Fiscal General consienta en su liberación. Sin embargo, incluso si es declarado inocente de tal manera el acusado puede tener que hacer frente a nuevos cargos basados en las mismas pruebas.

114. La sección 4 dispone que el juicio puede celebrarse ante cualquier tribunal superior, incluso si

las infracciones han sido cometidas fuera de su jurisdicción. La selección del tribunal que se considera que tiene tal jurisdicción ha de efectuarla arbitrariamente el Fiscal General. Eso significa que la defensa se hace difícil, si no imposible.

115. La sección 2 define la palabra "terrorismo" de una manera nueva y extraña. Los acusados son considerados culpables de terrorismo si han cometido cualquier acto "dentro o fuera de Sudáfrica" con intención de poner en peligro la legalidad y el orden en Sudáfrica o en el Africa Sudoccidental. En ese caso, lo único que el acusador público ha de demostrar es que, de una serie de resultados posibles, la comisión del acto ha tenido o es probable que tenga uno. Se considera culpable al acusado a menos de que pueda demostrar que es inocente sin que razonablemente puedan caber dudas. Los resultados a que acabo de referirme incluyen las dificultades para la administración de los asuntos del Estado; el fomento de la intimidación; la consecución de cualquier objetivo para fomentar o facilitar el logro de cualquier finalidad política, inclusive cualquier cambio social o económico por la violencia, por la fuerza o por la intervención de cualquier gobierno extranjero o de algún órgano o institución internacional o bajo la dirección o la orientación de los mismos o en cooperación con ellos, con o sin su ayuda; o el causar una pérdida financiera considerable a cualquier persona o al Estado.

116. En ningún sistema jurídico, común, romano o musulmán, existe disposición alguna por la que se considere culpable a una persona mientras no demuestre que es inocente. Todos sabemos que a los ciudadanos de cualquier país, cuando son acusados de un delito, se los considera inocentes a menos de que en el juicio se pueda demostrar que son culpables. En virtud de la ley que nos ocupa, los negros y los ciudadanos de color pobres de Sudáfrica que se han visto constreñidos, como último recurso, a rebelarse contra la tiranía y la represión para obtener sus derechos humanos básicos, son considerados automáticamente culpables mientras no demuestren que son inocentes.

117. No obstante, todos sabemos que, en virtud de la resolución 2145 (XXI) de la Asamblea General, el Africa Sudoccidental ya no está bajo la responsabilidad de Sudáfrica. Incluso si lo estuviera, la promulgación de semejante ley sería ilegal en cualquier país. También es ilegal juzgar a una persona acusada de un delito en primera instancia en una jurisdicción ajena a aquella en la que se alega que se ha cometido el delito. Incluso si el Africa Sudoccidental fuera todavía responsabilidad de Sudáfrica en virtud del mandato que se había confiado a ese país, la promulgación de tal ley para los sudafricanos constituiría una violación patente del acuerdo de mandato.

118. Sudáfrica no sólo manifiesta menosprecio sino que abiertamente insulta a las Naciones Unidas y a sus Miembros. Cito aquí una declaración hecha a fines de octubre de 1966 por el Ministro Sudafricano de Transporte, Sr. B. T. Schoeman, cuando habló en el Africa Sudoccidental acerca de la aprobación de la resolución 2145 (XXI) de la Asamblea General:

"Los Estados Unidos están vociferando junto con Estados negros que son primitivos y no tienen madurez ni sentido de responsabilidad, y lo hacen para granjearse su favor. Ahora, Gran Bretaña se une al grupo y tiene la impertinencia de emitir un juicio sobre la administración del África Sudoccidental por Sudáfrica. Es patético ver a grandes naciones arrastrándose detrás de Estados negros y haciendo de las Naciones Unidas una farsa."

119. Sudáfrica, en realidad, está gravitando hacia la posición de un verdadero Estado nazi. Algunas de las actividades del Gobierno y de una serie de alemanes nazis inmigrantes incitaron a una manifestación de unos 200 estudiantes universitarios judíos el 5 de mayo de este año, enfrente de una taberna situada cerca de Johannesburgo. Hubo inmediatamente un choque entre alemanes y judíos. A raíz de la manifestación, un periodista del Johannesburg Sunday Times fue sentenciado a prisión por haberse negado a revelar sus fuentes de información sobre las actividades locales de los nazis. Tenemos presentes esos hechos y millares más cuando decimos que los representantes de Sudáfrica no han de venir aquí a hablarnos de derechos humanos.

120. La hermana de Sudáfrica en esta opresión fascista y atroz de seres humanos es la colonia rebelde de Rhodesia del Sur. Esa colonia ha promulgado una ley similar a la Terrorism Act de Sudáfrica, ley que llama Law and Order Maintenance Amendment Act, de 16 de noviembre de 1967. Esa ley dispone la pena de muerte obligatoria para toda persona acusada en virtud de ella de haber cometido o tratado de cometer un acto de violencia contra la propiedad en el que haya podido ponerse en peligro la vida de alguien. Eso significa que la pena de muerte puede ser impuesta a un individuo que puede estar sólo marginalmente afectado por actos cometidos con objeto de causar algún daño, y ello en casos en que no sólo no se ha puesto en peligro ninguna vida sino que tampoco se ha causado daño alguno.

121. La ley adquiere proporciones alarmantes cuando se advierte que impone obligatoriamente la pena de muerte a un individuo, incluso si no se ha cometido en absoluto abiertamente ningún acto, y que impone a tal individuo la carga de demostrar su inocencia respecto de la intención de cometer el acto. En virtud de esa ley, 36 personas están actualmente esperando en las ceidas de muerte su ejecución en manos de las bárbaras autoridades de Rhodesia del Sur.

122. Estas son unas pocas de las muchas razones que tenemos para tomar muy en serio este tema que la Asamblea General acaba de aprobar. Seguimos firmemente convencidos de que, y lo sostenemos, a menos que la Asamblea General, como comunidad internacional, obre de concierto para condenar y encontrar el modo de acabar con esos actos atroces y calumniosos, el mundo jamás podrá vivir en paz. Por esa razón hemos votado a favor de la resolución y siempre votaremos a favor de una resolución de esa índole.

123. Sr. TINOCO (Costa Rica): La delegación de Costa Rica votó en favor del proyecto de resolución II porque confirma la política de las Naciones Unidas que, año tras año, desde hace varios lustros, ha ve-

nido condenando la política de discriminación racial, que en Sudáfrica se conoce como el apartheid. No necesito extenderme en dar las razones que motivan la actitud de mi delegación. Son bien conocidas: consideramos que esta política es eminentemente anticristiana, profundamente antidemocrática y enormemente peligrosa para el futuro de la paz en aquella región del continente y quizá, en el mundo entero.

124. Simplemente, voy a leer unos párrafos muy breves, de la declaración del señor Presidente de la República de Costa Rica, pronunciada hace escasamente ocho días, cuando recibió un decreto de la Asamblea Legislativa de mi país, por el que se prohíbe todo comercio de importación y de exportación con la República de Sudáfrica, mientras no cese la política de discriminación racial que el Gobierno de ese país ha impuesto.

125. Dijo el Presidente de Costa Rica, Sr. Tregos Fernández:

Al recibir la resolución de la Asamblea Legislativa me he encontrado ante un grave dilema. ¿Ha de ser Costa Rica, una de las naciones más pequeñas y de menos capacidad económica, la que tome, de primera, la medida de aplicar sanciones recomendadas por las Naciones Unidas a sus Miembros y ha de hacerlo, precisamente, en estos momentos en que romper relaciones con Sudáfrica significa un sacrificio de intereses económicos fuertes para el país? El dilema fue para mí inquietante, pero con sólo plantearlo ya me parecía que estaba colocando en un platillo de la balanza los intereses comerciales, lo material, el dinero, en tanto que en el otro platillo de esa balanza están colocados valores trascendentales de la convivencia humana. No decidimos por estos últimos sería desconocer la posición asumida por Costa Rica en el foro mundial de las Naciones Unidas, a través de largos años y de diversas administraciones. Y por esto, como prueba de nuestra adhesión a la política que propugna el respeto a los derechos del hombre en todos los lugares de la Tierra, sin mirar los sacrificios económicos que eso significa para el país, he puesto mi firma de aprobación al proyecto de ley que me remitió la Asamblea Legislativa."

Y esa ley, que rige desde hoy, precisamente, dice así:

"La Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica decreta: Prohíbese el comercio de importación y de exportación con la República de Sudáfrica. La prohibición que esta ley establece se levantará tan pronto el Gobierno de la República de Sudáfrica ponga fin a su política de discriminación racial."

126. En esta oportunidad en que hemos aprobado el proyecto de resolución que acaba de ser votado por tan numerosas delegaciones, traigo el recuerdo de este aporte de Costa Rica a la campaña que hemos venido desarrollando para restablecer el imperio de los derechos y el respeto a la dignidad humana en la República de Sudáfrica.

127. El PRESIDENTE (traducido del inglés): El representante de Sudáfrica ha pedido la palabra en ejercicio del derecho de respuesta. Tiene la palabra el representante de Sudáfrica.

128. Sr. M. I. BOTHA (Sudáfrica) (traducido del inglés): Al ejercer el derecho de respuesta, no me propongo responder al mordaz ataque lanzado contra mi país por el representante de la India, que nos ha causado asombro por venir de un país respecto del cual nuestra Organización, casi desde sus comienzos, ha venido aplicando sus recursos para impedir que se lance al cuello de su vecino. Por razones también evidentes, considero igualmente innecesario responder a la declaración del representante de Nigeria.

129. En cuanto a la declaración que acaba de hacer el representante de Costa Rica, no responderé a ella de otra manera que señalando al Embajador las varias oportunidades que ha tenido mi delegación de explicar en detalle cuál es la verdadera política de mi Gobierno. Estoy seguro de que está perfectamente al tanto de esas declaraciones y esos argumentos.

130. He pedido la palabra para referirme a la declaración del representante de Polonia. Mi delegación lamenta que el representante de Polonia — quien afirma que las medidas adoptadas en mi país guardan analogías con el nazismo — haya intentado imputar a Sudáfrica en el proyecto de resolución I que acaba de ser aprobado.

131. Deseo poner totalmente en claro que mi delegación no ha tenido ninguna dificultad en votar en favor de esa resolución que "condena toda ideología, incluido el nazismo, que esté basada en la intolerancia racial y en el terror". Rechazo de plano la sugerencia de que la política seguida por mi Gobierno pueda relacionarse con tal resolución.

132. Deseo señalar también que las fuerzas de mi país estuvieron empeñadas contra la Alemania nazi durante la segunda guerra mundial, y que hay miles de tumbas sudafricanas en tierras extranjeras que dan testimonio de ello. A este respecto, me permito recordar al representante de Polonia la hazaña de la fuerza aérea sudafricana en la liberación de Varsovia. ¿Puede sorprender a nadie, por tanto, que rechace con desprecio sus injustificadas acusaciones contra mi país?

133. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Invito a la Asamblea a considerar la recomendación que figura en el informe de la Tercera Comisión sobre el tema 61 del programa [A/7006, párr. 22].

134. La delegación de Nigeria ha pedido que se vote por separado sobre el párrafo 1 de la parte dispositiva del proyecto de resolución. Pondré por ello a votación en primer lugar dicho párrafo.

Por 69 votos contra 25 y 17 abstenciones, queda aprobado el párrafo 1 de la parte dispositiva.

135. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Voy a poner ahora a votación el proyecto de resolución en su totalidad.

Por 75 votos contra 22 y 15 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución en su totalidad [resolución 2333 (XXII)].

136. El PRESIDENTE (traducido del inglés): La Asamblea pasa a examinar la recomendación contenida en el informe de la Tercera Comisión sobre el tema 62 del programa [A/7007, párr. 11].

137. Como la Tercera Comisión aprobó por unanimidad el proyecto de resolución, ¿puedo dar por sentado que la Asamblea también lo aprueba de la misma manera?

Por unanimidad queda aprobado el proyecto de resolución [resolución 2334 (XXII)].

138. El PRESIDENTE (traducido del inglés): La Asamblea va a considerar seguidamente la recomendación que figura en el informe de la Tercera Comisión sobre el tema 12 del programa [A/7003, párr. 12]. Como la Tercera Comisión aprobó por unanimidad este proyecto de resolución, ¿puedo considerar que la Asamblea también lo hace en la misma forma?

Por unanimidad queda aprobado el proyecto de resolución [resolución 2335 (XXII)].

139. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Antes de pasar al siguiente informe de la Tercera Comisión, quisiera señalar a la atención de la Asamblea General las partes del informe del Consejo Económico y Social que han de considerarse directamente en sesión plenaria. Esas partes son los capítulos XVIII y XIX. ¿Puedo considerar que la Asamblea General acuerda tomar nota de ellas?

Así queda acordado.

140. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Con ello la Asamblea ha dado cima al examen del tema 12 del programa.

141. Invito a la Asamblea a estudiar ahora la recomendación que se halla en el informe de la Tercera Comisión sobre el tema 59 del programa [A/6997, párr. 4].

142. En vista de que la Tercera Comisión aprobó por unanimidad ese proyecto de resolución, ¿puedo considerar que la Asamblea lo aprueba en la misma forma?

Por unanimidad queda aprobado el proyecto de resolución [resolución 2336 (XXII)].

143. El PRESIDENTE (traducido del inglés): La Asamblea pasa a considerar ahora la recomendación contenida en el informe de la Tercera Comisión sobre el tema 57 del programa [A/7005, párr. 9].

144. Voy a poner a votación el proyecto de resolución recomendado por la Tercera Comisión.

Por 112 votos contra ninguno, queda aprobado el proyecto de resolución [resolución 2337 (XXII)].

145. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Vamos a examinar ahora la recomendación que figura en el informe de la Tercera Comisión sobre los temas 51 y 52 del programa [A/7002, párr. 3]. ¿Puedo dar por sentado que la Asamblea acuerda aprobar la recomendación de la Tercera Comisión?

Así queda acordado.

TEMA 60 DEL PROGRAMA

Cuestión del castigo de los criminales de guerra y de las personas que hayan cometido crímenes de lesa humanidad

INFORME DE LA TERCERA COMISION [A/6989]

El Sr. Mohammed (Nigeria), Relator de la Tercera Comisión, presenta el informe de dicha Comisión y declara lo siguiente:

146. Sr. MOHAMMED (Nigeria), Relator de la Tercera Comisión (traducido del inglés): Como recordará la Asamblea General, esta importantísima cuestión fue tratada por la Comisión de Derechos Humanos en sus períodos de sesiones 21º, 22º y 23º y por el Consejo Económico y Social en sus períodos de sesiones 39º, 41º y 42º. La principal preocupación de esos órganos ha sido elaborar un proyecto de convención en el sentido de hacer imprescriptibles los crímenes de guerra y a los crímenes de lesa humanidad.

147. Por falta de tiempo y por otras razones, la Comisión de Derechos Humanos no pudo completar el proyecto en su último período de sesiones (1967), pero tanto la Comisión como el Consejo Económico y Social en sus resoluciones 4 (XXIII) y 1220 (XLII), respectivamente, expresaron la esperanza de que la Asamblea General aprobara tal convención lo antes posible, teniendo en cuenta los varios documentos transmitidos por el Consejo Económico y Social a la Asamblea General.

148. En el corriente período de sesiones, la Asamblea General, en su 1564ª sesión plenaria, celebrada el 23 de septiembre de 1967, remitió este tema a la Tercera Comisión junto con la recomendación de que se constituyera un grupo mixto de trabajo de las Comisiones Tercera y Sexta para elaborar un proyecto de convención. La Tercera Comisión dedicó un total de once sesiones al debate general sobre este tema.

149. Las Comisiones Tercera y Sexta establecieron un grupo mixto de trabajo compuesto de 15 miembros, con el fin de preparar un proyecto de convención. El grupo mixto de trabajo celebró 17 sesiones y el 30 de noviembre aprobó un proyecto de convención que consta de un preámbulo y diez artículos [A/6989, párr. 20].

150. Posteriormente, la Tercera Comisión dedicó cuatro sesiones a la consideración del proyecto de convención preparado por el Grupo Mixto de Trabajo, pero por falta de tiempo no pudo completar su análisis del proyecto con miras a su adopción por la Asamblea General en el corriente período de sesiones.

151. La Tercera Comisión concluyó su labor sobre este tema el 13 de diciembre y aprobó por 64 votos contra 1 y 31 abstenciones un proyecto de resolución que en su informe recomienda a la Asamblea General para su aprobación [*ibid.*, párr. 35].

152. El PRESIDENTE (traducido del inglés): El representante del Dahomey ha propuesto una enmienda. Tiene ahora la palabra para presentar esa enmienda.

153. Sr. ZOLLNER (Dahomey) (traducido del francés): Mi delegación desea presentar brevemente la enmienda que figura en el documento A/L.1543 y según la cual en el párrafo 3 del proyecto de resolución cuya aprobación recomienda la Tercera Comisión en su informe [A/6989, párr. 35], después de las palabras "Estados Miembros, se insertaría la frase "el informe del Grupo Mixto de Trabajo en que figura". El texto del párrafo 3 así enmendado diría:

"Pide al Secretario General transmita a los Estados Miembros el informe del Grupo Mixto de Trabajo en que figura el texto del proyecto de convención aprobado por el Grupo y los invite a que le presenten sus observaciones."

154. Me permito recordar a los miembros de la Asamblea que esta enmienda fue aceptada tanto por los autores del proyecto de resolución aprobado por la Tercera Comisión como por los autores de la enmienda presentada por las delegaciones de Noruega, los Países Bajos y el Reino Unido [*ibid.*, párr. 33] y que se ha convertido en el párrafo 3 del proyecto. Sólo por circunstancias de procedimiento, la Tercera Comisión no pudo aprobar esa enmienda, que sólo se presentó cuando la votación ya había comenzado.

155. Esta enmienda tiene por objeto transmitir a los Estados Miembros no sólo el texto del proyecto de convención como tal, sino también el informe del Grupo Mixto de Trabajo [A/C.3/L.1503] que contiene ese proyecto, a fin de que a los Gobiernos de los Estados Miembros sepan las razones que llevaron al Grupo de Trabajo a aprobarlo.

156. En vista de que esta enmienda fue aceptada, repito, por los autores del proyecto de resolución original y por los autores de la enmienda que ha pasado a ser el párrafo 3 del proyecto, creo que su aprobación por la Asamblea no provocará ninguna dificultad.

157. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Voy a conceder la palabra a los representantes que deseen explicar su voto.

158. Sr. SCHUURMANS (Bélgica) (traducido del francés): La delegación belga votará en favor del proyecto de resolución aprobado por la Tercera Comisión [A/6989, párr. 35], no obstante las reservas que ese proyecto suscita por su parte.

159. Al emitir ese voto afirmativo, mi delegación desea ante todo manifestar el afán del Gobierno belga de que se elabore sin demora y en las mejores condiciones posibles un instrumento jurídico internacional que convierta en delitos imprescriptibles los crímenes de guerra y los crímenes de lesa humanidad.

160. Más que otros muchos países, Bélgica, en el curso de su historia reciente, ha conocido los horrores de la guerra y padecido las crueldades que han acompañado la ocupación de su territorio. Esta experiencia no ha hecho sino reforzar en ella la convicción de que hay crímenes que no pueden borrarse por obra del tiempo y cuyos autores no deben beneficiarse de la impunidad merced a su olvido.

161. Sin embargo, nuestra adhesión al proyecto de resolución no significa que suscribamos sin reserva la totalidad del texto, en especial varios pasajes del preámbulo, cuya formulación, a nuestro parecer, no es totalmente irreprochable. Esta observación se refiere en particular al primer párrafo que confunde, al parecer, normas de derecho positivo con recomendaciones desprovistas de toda fuerza coercitiva. Otras partes de ese mismo preámbulo, por ejemplo los párrafos 5, 6 y 7, se prestan igualmente a crítica por su falta de rigor en el razonamiento y de claridad y precisión en la forma.

162. En definitiva, la delegación belga votará en favor del proyecto de resolución esencialmente teniendo en cuenta el significado procesal de la parte dispositiva, sin perjuicio de mantener sus reservas sobre los considerandos contenidos en el preámbulo.

163. Sr. NASINOVSKY (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido del ruso): Mi delegación quisiera decir sólo unas pocas palabras con respecto al documento que encontramos en nuestra mesa hace tan sólo cinco o diez minutos. Me refiero a la enmienda de la delegación de Dahomey [A/L.543], consistente en introducir un cambio que nos parece muy sustancial en el párrafo 3 del proyecto de resolución relativo a la "Cuestión del castigo de los criminales de guerra y de las personas que hayan cometido crímenes de lesa humanidad". Esta enmienda, que para nuestro profundo pesar ha aparecido literalmente unos minutos antes de la votación sobre el proyecto de resolución, nos parece inadmisiblemente e impropia en cuanto contiene, en realidad, la sugerencia de que los gobiernos formulen observaciones sobre el informe del Grupo Mixto de Trabajo. Cabe preguntarse cómo es posible que los gobiernos formulen observaciones sobre el informe. Algo elemental, absolutamente sabido de todos, es que las observaciones a los proyectos de informe sólo las formulan los órganos para los que se preparan.

164. Es excelente la idea que inspira los fundamentos de esta resolución y que se expuso en las deliberaciones de la Tercera Comisión, de que los Estados Miembros de las Naciones Unidas formulen sus observaciones al proyecto de convención. Todo lo que se requiere de los Estados Miembros de las Naciones Unidas es eso, y no observaciones al proyecto de informe.

165. No hay ningún precedente de que un proyecto de informe o un informe de un órgano de las Naciones Unidas haya sido objeto de observaciones por los Estados Miembros de la Organización. Este sería un procedimiento incorrecto e impropio, y nos pronunciamos resueltamente contra el mismo. Sólo hay que transmitir el proyecto de convención para que los Estados Miembros formulen observaciones. Por eso nos pronunciamos en contra de esta enmienda. No queremos plantear una cuestión de orden sobre la inoportunidad de su presentación, pero votaremos en contra de ella, pues en realidad es irregular y tergiversa la finalidad del párrafo, consistente en que se transmite el proyecto mismo de convención a los Estados Miembros para que formulen observaciones.

166. Sr. ZOLLNER (Dahomey) (traducido del francés): Mi delegación ha escuchado con mucha atención la objeción que acaba de formular el representante de la Unión Soviética, pero declara que la enmienda que mi delegación ha propuesto al párrafo 3 de este proyecto de resolución no oculta maniobra de ninguna índole, sino que tiene simplemente la finalidad que he explicado. Si el representante de la Unión Soviética se hubiera puesto al habla con mi delegación en vez de ir a la tribuna a formular una declaración en público, el problema se habría resuelto de la manera más sencilla.

167. La delegación del Dahomey, siempre dispuesta a tomar en consideración el parecer de los demás,

acepta las observaciones que acaba de formular el representante de la Unión Soviética, y para responder a sus objeciones sobre nuestra enmienda está dispuesta a añadir las palabras "acerca de dicho proyecto de convención" al final del párrafo 3, pues de todas maneras ése era nuestro propósito y pensamos, completamente de acuerdo con él, que las observaciones que se formulen han de referirse al proyecto de convención y no al informe del Grupo Mixto de Trabajo. Así pues, el final de la frase, aparte la pequeña enmienda que ya figura en el documento que acaba de distribuirse [A/L.543], se dirá "...y los invite a que le presenten sus observaciones acerca de dicho proyecto de convención".

168. Sr. NASINOVSKY (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido del ruso): Me excuso, pero debo decir aún algunas palabras. El distinguido representante del Dahomey ha dicho que podríamos habernos puesto de acuerdo sobre esta cuestión, pero yo le digo sinceramente que recibí la enmienda hace realmente cinco minutos y que no tuve posibilidad de consultar a nadie. Por eso me excuso; pero habría preferido que se acordara un procedimiento para presentar la enmienda escrita y la enmienda oral del representante del Dahomey, a fin de exponer las objeciones de mi delegación. A mi delegación le resulta inadmisiblemente, en general, toda referencia al Grupo Mixto de Trabajo. Sólo halla admisible la referencia hecha en el texto primitivo, a saber, que el proyecto de convención se someta a la consideración de los gobiernos, y nada más. Los gobiernos formularán sus observaciones. Hay que enviar sólo el texto de un documento: el proyecto de convención. Basta con que cada gobierno manifieste su parecer.

169. Por lo tanto, yo invitaría al representante del Dahomey a que facilitara nuestra tarea y a que, para no crear dificultades a la solución de esta cuestión, retirara la enmienda si ello no le inspira una objeción fundamental de principios, a fin de que podamos eludir los inconvenientes con que inevitablemente tropezarán algunas delegaciones. En tal caso, se podrá votar sin dificultad sobre el proyecto de resolución tal como la Tercera Comisión lo sometió a la Asamblea General [A/6989, párr. 35].

170. Esta es la importante petición que hago al representante del Dahomey. Sé que ha hecho mucho por la feliz conclusión de esta tarea, pero sinceramente, tengo que expresarle este deseo.

171. El PRESIDENTE (traducido del inglés): El representante del Dahomey ha propuesto dos enmiendas al párrafo 3 de la parte dispositiva del proyecto de resolución, y me permito pedir al Subsecretario encargado de los Asuntos de la Asamblea General que las lea.

172. Sr. NARASIMHAN (Subsecretario encargado de los Asuntos de la Asamblea General) (traducido del inglés): Hay efectivamente dos propuestas presentadas por el representante del Dahomey. Una figura en el documento A/L.543, y consiste en agregar las palabras "el informe del Grupo Mixto de Trabajo en que figura" al texto del párrafo 3 de la parte dispositiva del proyecto de resolución recomendado por la Tercera Comisión [A/6989, párr. 35]. Otra fue presentada y pide que se añadan las palabras "acerca

de dicho proyecto de convención" al final de ese párrafo.

173. Si se incorporan esas dos enmiendas, el texto quedará como sigue (leo sólo este texto para que las delegaciones tengan un cuadro completo de las dos enmiendas propuestas por el representante del Dahomey, la una por escrito y la otra oralmente):

"Pide al Secretario General que transmita a los Estados Miembros el informe del Grupo Mixto de Trabajo en que figura el proyecto de convención aprobado por el Grupo, y los invite a que le presenten sus observaciones acerca de dicho proyecto de convención."

174. Las mencionadas son las enmiendas sobre las cuales la Asamblea va a votar ahora.

175. El PRESIDENTE (traducido del inglés): De conformidad con el artículo 92 del reglamento, pondré a votación las enmiendas propuestas por el representante del Dahomey [A/L.543/Rev.1] cuyo texto acaba de leer el Subsecretario encargado de los Asuntos de la Asamblea General.

Por 72 votos contra 21 y 20 abstenciones, quedan aprobadas las enmiendas.

176. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Ahora pondré a votación el párrafo 3 de la parte dispositiva con las modificaciones introducidas.

Por 86 votos contra ninguno y 28 abstenciones, queda aprobado el párrafo 3 de la parte dispositiva.

177. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Pondré ahora a votación el primer párrafo del preámbulo, sobre el cual se ha pedido un voto por separado.

Por 67 votos contra 4 y 41 abstenciones, queda aprobado el primer párrafo del preámbulo.

178. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Someteré seguidamente a votación el proyecto de resolución en su totalidad, con las modificaciones introducidas [A/6989, párr. 35].

Por 90 votos contra 2 y 22 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución en su totalidad, con las modificaciones introducidas.

179. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Tienen ahora la palabra los representantes que desean explicar su voto.

180. Sr. TOMOROWICZ (Polonia) (traducido del inglés): Al hacer que las Naciones Unidas tomaran la iniciativa de preparar y concertar una convención sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad, el Gobierno de Polonia obró impulsado por el sentimiento de firme apoyo a su pueblo y a todas las víctimas de los crímenes de guerra y de lesa humanidad nazis que fueron perpetrados en masa no hace mucho tiempo. Un crimen impune abre el camino a otro crimen de la misma naturaleza. Nos movió también el conocimiento de que muchos de los autores de esos crímenes están aún con vida, algunos ocultos, otros a la vista de todos, y algunos de ellos hasta ocupan altos puestos administrativos y legislativos.

181. El Gobierno polaco se basaba en la premisa principal del Juicio de Nuremberg, de 1947, y en la condenación de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad, así como de los responsables de tales crímenes. Procedió movido por el profundo sentimiento de todos los que, cualesquiera sean su nacionalidad y origen, creen que estos crímenes monstruosos no quedarán ni podrán quedar impunes. Procedimos llevados por la honda preocupación de evitar una repetición de tales crímenes en el futuro. Este fue el fundamento de la nota que, nia elevó al Secretario General de las Naciones Unidas, para solicitar que las Naciones Unidas prepararan una convención sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad^{2/}.

182. Agradecemos a todos los gobiernos y a sus delegaciones que nos apoyaron en esta cuestión tan importante.

183. En nuestro esfuerzo por concertar la convención, debemos tener en cuenta un factor complementario: la extrema urgencia del problema. Todos sabemos que sólo a último momento y como resultado de la presión ejercida por la opinión pública internacional, el Gobierno de Alemania occidental postergó la puesta en vigor de la ley de prescripción de los crímenes de guerra de lesa humanidad. Sin embargo, la aplazó sólo hasta el 31 de diciembre de 1968.

184. El factor tiempo, que movió al Gobierno de Polonia a someter la cuestión ante las Naciones Unidas en 1965 está, pues, presente ahora exactamente como lo estaba en ese año.

185. El actual período de sesiones de la Asamblea ha conducido a la elaboración de un proyecto de convención, dejando prácticamente en manos de la Asamblea General el aprobarlo. Deseamos expresar nuestras sinceras felicitaciones y nuestro reconocimiento por la obra que ha realizado el Grupo Mixto de Trabajo de las Comisiones Tercera y Sexta bajo la presidencia del doctor Krishna Rao, representante de la India. El proyecto de convención preparado y aprobado por el Grupo de Trabajo afirma los principios fundamentales del derecho internacional referentes a la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad, como se indica en el documento. Establece además que si en alguna legislación nacional relativa a crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad existe la prescripción, ésta sea abolida. De esta manera, el Grupo Mixto de Trabajo ha preparado para su aprobación por la Asamblea General un proyecto de convención completo y conforme al derecho internacional de acuerdo con las exigencias de la justicia y las necesidades de la situación actual.

186. La delegación polaca, como muchas otras delegaciones, cree firmemente que el proyecto de convención pudo haber sido aprobado en el actual período de sesiones. Nuestra convicción se basa en el hecho de que la Asamblea tiene a su disposición un proyecto completo preparado por el Grupo Mixto de Trabajo de las Comisiones Tercera y Sexta. Creemos que el proyecto de convención debería haberse aprobado

^{2/} Documento E/CN.4/855.

a causa de su urgencia, en vista del peligro de que se aplique pronto la prescripción. Lamentamos que por la falta de tiempo ocasionada por el nutrido programa de la Tercera Comisión — a pesar de la sumabilidad de su Presidenta, la Sra. Radić, representante de Yugoslavia — no fuera posible llegar a la aprobación.

187. Dadas las circunstancias, la delegación polaca votó en favor del proyecto de resolución. Sin embargo, queremos poner de relieve nuestra esperanza de que el proyecto de convención sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad sea aprobado a más tardar durante el vigésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General. Tenemos todo lo necesario para lograr este objetivo. Decenas de millones de víctimas de los crímenes de guerra y de lesa humanidad no nos perdonarían nunca si no lo hiciéramos. Consideramos que es nuestra obligación hacia ellos y hacia las futuras generaciones.

188. Permítaseme concluir mi intervención citando in extenso el párrafo 5 de la resolución que acaba de ser aprobada:

"La Asamblea General,

"...

"Recomienda que no se adopten medidas legislativas o de otra índole que puedan menoscabar los objetivos y propósitos de una convención sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad hasta su aprobación por la Asamblea General."

189. Permítaseme subrayar que tal proyecto de convención ha sido realmente preparado y está a nuestra disposición. La delegación polaca desea destacar la profunda esperanza y convicción que abriga de que ningún Gobierno adopte medidas contrarias a la resolución que acabamos de aprobar hasta la aprobación de la convención por la Asamblea General.

190. Sr. CERNIK (Checoslovaquia) (traducido del inglés): Permítame ante todo Sr. Presidente, que me asocie a los oradores que me precedieron para expresar la más profunda condolencia de la delegación checoslovaca por la trágica desaparición del Primer Ministro de Australia, Sr. Holt.

191. Quisiera ahora explicar brevemente el voto de la delegación checoslovaca sobre la resolución relativa a la cuestión del castigo de los criminales de guerra y de las personas que hayan cometido crímenes de lesa humanidad, resolución aprobada hace unos momentos por la Asamblea General.

192. Hemos tenido la oportunidad de poner de relieve muchas veces durante el actual período de sesiones de la Asamblea General y en otros anteriores, lo mismo que ante otros órganos de las Naciones Unidas, que Checoslovaquia, que ha sido una de las primeras víctimas de la agresión y crímenes nazis, apoya plenamente la idea de elaborar una convención internacional que incorpore en un instrumento obligatorio de derecho internacional el justo principio de derecho internacional, según el cual no se aplica la imprescriptibilidad a los crímenes de guerra y a los crímenes de lesa humanidad. Creemos que es-

tamos obligados a hacerlo así no sólo desde el punto de vista de la responsabilidad moral hacia millones de víctimas de los horribles crímenes nazis cometidos durante la segunda guerra mundial, sino también con miras a fortalecer la paz y la confianza de las naciones en el futuro.

193. Es motivo de satisfacción que el actual período de sesiones de la Asamblea General haya dado un significativo paso hacia adelante en la elaboración de dicha convención. En el curso de las deliberaciones de la Tercera Comisión respecto de este asunto, encomiamos calurosamente el proyecto de convención elaborado por el Grupo Mixto de Trabajo de las Comisiones Tercera y Sexta. Según nuestra opinión, el proyecto establece una base detenidamente elaborada y equilibrada para la aprobación del proyecto de convención por la Asamblea General, base que procede del anteproyecto de convención preparado por el Secretario General. Sin embargo, el proyecto de convención es en varios aspectos más concreto que el anteproyecto, especialmente al señalar explícitamente los gravísimos crímenes contra la humanidad cometidos en el mundo contemporáneo.

194. Teniendo en cuenta la cabal labor preparatoria realizada por el Grupo Mixto de Trabajo y en vista del peligro existente de que muchos criminales de guerra y personas responsables de crímenes brutales de lesa humanidad logren eludir el justo castigo como consecuencia de la aplicación de prescripciones contrarias al derecho internacional, nos habría gustado que el proyecto de convención fuera aprobado y abierto a la firma y ratificación durante el actual período de sesiones de la Asamblea General.

195. Sin embargo, considerando la falta de tiempo, que impidió que la Tercera Comisión terminara su examen del proyecto de convención, la delegación checoslovaca apoyó el proyecto de resolución propuesto por dicha Comisión. Nuestro apoyo obedeció principalmente a dos razones importantes que paso a exponer. En primer lugar, la resolución expresa la firme determinación de la Asamblea General de concluir sus deliberaciones y de aprobar la convención relativa a la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad en su próximo período de sesiones, o sea, en el vigésimo tercero. En segundo lugar, en su preámbulo, la resolución confirma los principios fundamentales que guiaron al Grupo de Trabajo cuando preparaba el proyecto de convención, a saber, ante todo que la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad debe ser considerada como un principio válido de derecho internacional y que los fines y propósitos de la convención son reafirmar este principio y fortalecer el derecho internacional en un campo importante que abarca el enjuiciamiento de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad. Apreciamos igualmente el hecho de que la resolución recomienda que no se adopten medidas legislativas o de otra índole que puedan menoscabar los objetivos y propósitos de una convención sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad hasta su aprobación por la Asamblea General.

196. Nuestros esfuerzos en favor de la aprobación de la convención sobre la imprescriptibilidad de los crí-

menes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad no pueden ser separados de los sufrimientos a los que el pueblo checoslovaco, como los pueblos de muchos otros países, estuvo expuesto durante la segunda guerra mundial y la ocupación nazi. Sin embargo, no nos inspiran sentimientos de odio ni venganza, sino nuestro deseo firme y deliberado de hacer todo lo que esté en nuestras manos para evitar que se cometan en el futuro crímenes semejantes y que así las naciones se salven de la guerra y del pisoteo manifiesto de sus derechos y libertades. Este objetivo, también consagrado en la Carta de nuestra Organización, es el motivo determinante del apoyo que prestamos y continuaremos prestando con la firme esperanza de que la próxima Asamblea General, partiendo del proyecto preparado, apruebe la convención relativa a la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y los crímenes de lesa humanidad. En vista de la situación internacional presente, la concertación de dicha convención no es solamente imperativa teniendo en cuenta el pasado, sino sumamente oportuna, considerando el presente y el futuro. Creemos que la convención puede convertirse en una importante contribución de nuestra Organización a la salvaguardia de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, al fortalecimiento de la confianza y de la colaboración entre las naciones y al apoyo de la paz y la seguridad internacionales.

197. Sr. ANTOINE (Haití) (traducido del francés): La delegación de Haití considera necesario explicar su voto sobre la cuestión del castigo de los criminales de guerra.

198. La imprescriptibilidad de los crímenes de guerra es una noción jurídica nueva. El derecho nuevo constituido por la imprescriptibilidad es una alteración del derecho común sobre la prescripción de la pena, así como sobre la del delito, cualquiera que sea el horror de los crímenes de guerra cometidos durante la segunda guerra mundial. Es una concepción del vencedor, después de esa guerra. Es la guerra sobre todo lo que debería proscribirse, ya que ella no es la solución real de las controversias entre las naciones. La guerra no es el medio adecuado para hacer triunfar una causa justa. Es el derecho de la fuerza el que priva sobre la fuerza del derecho. Y así el país que tiene razón puede resultar vencido. La Carta de las Naciones Unidas es clara y precisa sobre este asunto. No conviene que los Estados recurran a la guerra para arreglar sus diferencias, por más graves que sean.

199. En cuanto a la imprescriptibilidad de los crímenes, el autor principal de un delito no es el que lo ejecuta si está obligado a hacerlo por su condición de soldado, sometido a la obediencia pasiva. El código penal militar condena a muerte la desobediencia del soldado, puesto que el soldado debe someterse estrictamente a las órdenes recibidas y no tiene el derecho de discutirlos. La obediencia del soldado es, lo repetimos, pasiva y no razonada.

200. La delegación haitiana considera que al terminar cierto lapso, el crimen de guerra debe prescribirse. Si no se acepta la prescripción a los 20 años, como está previsto en el derecho común, se podría recurrir a la prescripción a los 30 años. Pero la prescriptibilidad de los delitos, cualquiera sea su naturaleza, debe mantenerse como una conquista de

los derechos humanos en favor del acusado. La prescriptibilidad es un derecho sancionado en el derecho moderno, es reconocida por la mayoría de los Estados y figura en su legislación penal.

201. Al aproximarse el aniversario de la fecha en que el gran Nazareno se sacrificó por la redención de la humanidad, pensemos un poco en olvidar nuestro odio, recordemos los preceptos de este sabio entre los sabios: "no matarás" y "si uno te abofetea en la mejilla derecha, vuélvele también la otra".

202. Una convención punitiva desprovista del concepto de prescriptibilidad, votada en el seno de esta Organización, sería incompatible con los fines de la Carta. Estamos aquí para hacer prevalecer la razón sobre el odio.

203. La delegación haitiana, apoyándose en estas consideraciones, se abstuvo cuando se votó sobre el proyecto de resolución en vista de las disposiciones relativas a la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra, especialmente del párrafo 6, donde la Asamblea General

"Decide atribuir gran prioridad a la terminación del proyecto de convención sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad, con vistas a su aprobación en el vigésimo tercer período de sesiones."

204. Si el crimen de guerra es inhumano, la imprescriptibilidad también lo es. ¿Cómo poner fin a la venganza si no hemos de predicar el olvido y el perdón, enseñanza del cristianismo?

205. Sra. HARRIS (Estados Unidos de América) (traducido del inglés): La delegación de los Estados Unidos se abstuvo en la votación sobre el primer párrafo del preámbulo y sobre la resolución en su totalidad. Habríamos votado en favor de la resolución en su totalidad si ésta se hubiera limitado a asuntos de procedimiento. Sin embargo, en vista de la inclusión de los primeros siete párrafos del preámbulo, los Estados Unidos se vieron obligados a abstenerse en la votación sobre la resolución en su totalidad. En la Tercera Comisión explicamos que los Estados Unidos objetaban esos siete párrafos del preámbulo porque no eran apropiados en una resolución de procedimiento. Esos párrafos son idénticos a las disposiciones del proyecto de convención aprobado por el Grupo Mixto de Trabajo de las Comisiones Tercera y Sexta. El texto del proyecto de convención será transmitido a los Estados Miembros para que hagan sus observaciones en virtud de aquella resolución.

206. Objetamos la táctica de tratar de obligar a las delegaciones a expresar sus puntos de vista sobre el fondo del proyecto de convención en lo que debería ser una simple resolución de procedimiento. Nuestra abstención en la votación sobre esos párrafos del preámbulo no debe considerarse como una expresión del juicio sobre el fondo. Nos hemos abstenido para que conste el hecho de que no queremos prejuzgar la actitud final de los Estados Unidos sobre el preámbulo del proyecto de convención.

207. Desearía también hacer una breve observación acerca del informe de la Tercera Comisión sobre este tema del programa [A/6989]. La Tercera Comisión no consideró el proyecto de convención por

falta de tiempo; por lo tanto esto no refleja, naturalmente, la aprobación de la Comisión. Mi delegación estima en su valor las razones que motivaron la decisión del Relator de incluir en su informe un resumen del debate general celebrado en la Tercera Comisión y de su discusión acerca del informe del Grupo Mixto de Trabajo. Sin embargo, creemos que es mejor no tratar dicha tarea en tal informe, ya que aquélla en ningún caso podría hacer constar todos los puntos de vista y el resultado podría no ser satisfactorio para algunos. En especial, mi delegación cree que los párrafos 8 a 15 y 22 a 28 inclusive del informe podrían haber sido omitidos, con lo que se hubiera conseguido que el informe se limitara a asuntos objetivos. Por ejemplo, los párrafos 9 y 15 contienen sólo un aspecto de la discusión sobre cuestiones acerca de las cuales varias delegaciones expresaron sus puntos de vista. Una omisión de hecho es la ausencia en el informe de las enmiendas que presentaron Francia y la República Árabe Unida al artículo 1 del proyecto de convención.

208. Deseo aclarar, desde luego, que estos comentarios no se refieren de manera alguna al Relator, Sr. Mohammed, cuyo criterio y competencia están fuera de toda discusión.

209. Sr. RIOS (Panamá): En primer lugar, aprovecho esta oportunidad para expresar al Gobierno y a la delegación de Australia el sentimiento de pesar de la delegación de Panamá por la trágica muerte de su Primer Ministro Harold Holt, de quien tanto tenían que esperar la causa de las Naciones Unidas y la de la paz.

210. En cuanto a nuestra explicación de voto, ésta será muy breve. Ya en la Tercera Comisión tuvimos ocasión de dar a conocer nuestro punto de vista sobre el fondo de la cuestión. Hemos dado nuestro voto en favor de las enmiendas del Dahomey [A/L.543/Rev.1], porque consideramos que mejora el texto del proyecto. No obstante ello, la lectura del párrafo tal como ha quedado, al menos en español, resulta un tanto sobrecargada y confusa, por lo que rogaría al señor Presidente que impartiera órdenes a la Secretaría para que proceda a su revisión.

211. En segundo lugar, apoyamos el proyecto de resolución. Le dimos nuestro voto favorable, a pesar de que en el preámbulo aparecen algunas afirmaciones que, a nuestro juicio, no encajan en forma conveniente. No obstante, le prestamos nuestra adhesión porque consideramos que, en conjunto, esta recomendación de la Tercera Comisión tiende a lograr una fórmula de procedimiento. En la Tercera Comisión expresamos estar de acuerdo con la misma; también lo estamos con el informe presentado por el Grupo Mixto de Trabajo a la Tercera Comisión [A/C.3/L.1503], a fin de que sea conocido con suficiente anticipación por los gobiernos para que, asesorados por sus técnicos en materias jurídicas, puedan opinar sobre el particular.

212. Seguramente en el vigésimo tercer período de sesiones tendremos ya en nuestro poder esas opiniones y la Asamblea General podrá dictaminar, con mayor conocimiento y en forma más adecuada sobre el castigo de los criminales de guerra y de

las personas que hayan cometido crímenes de lesa humanidad.

213. Srta. O'LEARY (Irlanda) (traducido del inglés): Mi delegación se abstuvo de votar sobre el párrafo 1 del preámbulo de la resolución referente al castigo de los criminales de guerra y de las personas que hayan cometido crímenes de lesa humanidad, y sobre la resolución en su totalidad, la cual se acaba de aprobar en sesión plenaria de la Asamblea General.

214. En la Tercera Comisión, cuando se votó por separado sobre los párrafos del preámbulo, nos abstuimos respecto de siete párrafos de éste porque repetían el preámbulo de un proyecto de convención aprobado por el Grupo Mixto de Trabajo de las Comisiones Tercera y Sexta, pero que aún no había aprobado la Asamblea. Claro es que me refiero al proyecto de convención sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad. Mi delegación estima que como consecuencia de ello se prejuzga la decisión de la Asamblea sobre el proyecto de convención incorporando en su preámbulo lo que a nuestro juicio y según las circunstancias debe ser una resolución de procedimiento.

215. Mi delegación apoyó la enmienda de las tres Potencias, presentada en la Tercera Comisión respecto de dos nuevos párrafos de la parte dispositiva, que vienen a ser los párrafos 3 y 4 de la resolución que se acaba de aprobar, en los cuales se pide al Secretario General que transmita a los Estados Miembros el texto del proyecto de convención para que formulen observaciones al respecto y que presente a la Asamblea, en su vigésimo tercer período de sesiones, un informe en el cual figuren las respuestas de dichos Estados.

216. En vista de la situación de los párrafos del preámbulo de esta resolución, estimamos necesario abstenernos sobre la totalidad de ella, aunque votamos a favor de los párrafos de la parte dispositiva cuando se celebraron votaciones separadas en la Tercera Comisión.

217. Mi delegación se abstuvo de votar sobre la resolución en su totalidad sin perjuicio de nuestra actitud sobre el fondo del preámbulo y del proyecto de convención sobre lo cual reservamos nuestra actitud, habida cuenta del procedimiento enunciado en los párrafos 3 y 4 de la parte dispositiva de la resolución que se acaba de aprobar, y en espera de que la Asamblea, en su próximo período de sesiones, examine el proyecto de convención artículo por artículo.

218. Sr. NASINOVSKY (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido del ruso): La delegación soviética ha votado a favor del proyecto de resolución relativo al proyecto de convención sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad. Atribuimos a esta cuestión excepcional importancia. La urgente solución de este asunto de tanta importancia y actualidad será un tributo a la memoria de millones de seres sacrificados por los verdugos y asesinos hitleristas. La gran tarea cumplida a este respecto en el actual período de sesiones de la Asamblea General merece la atención de toda la opinión pública mundial, y las cuestiones que ha de considerar la Asamblea en este

período de sesiones seguramente quedarán concluidas en el próximo.

219. El Grupo Mixto de Trabajo de las Comisiones Tercera y Sexta ha preparado y aprobado sin objeciones y sin un voto en contra el texto completo del proyecto de convención relativo a este importante asunto. Ese texto satisface todos los requisitos de los importantes documentos jurídicos de este género. En él se reflejan en forma clara y precisa los principios y normas existentes de larga data en el derecho internacional y reconocidos por la inmensa mayoría de los Estados del mundo.

220. Hay que decir francamente que en las deliberaciones sobre la cuestión varios Estados hicieron todo lo posible para que no se aprobara la convención aunque se contaba para ello con los fundamentos necesarios, es decir, con los materiales recogidos en los artículos del proyecto de convención. Se trata precisamente de las fuerzas que temen que esta convención ejerza cierta presión sobre los elementos revanchistas de la República Federal de Alemania, que tratan por todos los medios de favorecer, de disculpar y de que no se lleve ante la justicia a los criminales de guerra nazis que sembraron la muerte y la devastación en varios países.

221. En la nota del Gobierno soviético del 8 de diciembre de 1967, se dice en particular que:

"... es como si los órganos judiciales de la Alemania occidental se hubieran propuesto hacer que arraigue en los alemanes el sentido de impunidad, dándoles de antemano indulgencia por sus crímenes abominables."

"La justicia de la Alemania occidental es condescendiente con los verdugos ..." Considerando los millones de muertos que ha habido, las condenas y castigos que se imponen a esos criminales equivalen literalmente a minutos de privación de libertad por cada vida humana sacrificada."

222. Tanto en los párrafos del preámbulo como en la parte dispositiva del proyecto de resolución aprobado prácticamente se repite en su totalidad el texto del preámbulo del proyecto de convención que preparó el Grupo Mixto de Trabajo; por lo tanto, parece lícito concluir que la convención misma es aceptable para la inmensa mayoría de los Estados. Además, hay que observar en particular que la resolución aprobada incluye la importante conclusión de que la violación de los derechos económicos y políticos de la población autóctona y la política de apartheid se condena como crímenes contra la humanidad. Esa conclusión quedará establecida como norma jurídica que la Asamblea General ha de aprobar oficialmente el año venidero, con objeto de que en el futuro la convención se aplique como norma consignada en un importante documento de derecho internacional.

223. Asimismo, la resolución aprobada se refiere a una situación importante en la recomendación que se formula a todos los países en el párrafo 5, a fin de que

"... no se adopten medidas legislativas o de otra índole que puedan menoscabar los objetivos y propósitos de una convención sobre la imprescripti-

bilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad ..."

224. La delegación soviética expresa la firme esperanza de que en el vigésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General se apruebe finalmente la convención sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad, que todo el mundo esperaba con impaciencia, que exige justificadamente el castigo de los criminales nazis, del primero al último, dondequiera que se encuentren. Los criminales de guerra pasados, presentes y futuros tienen que saber que, fatalmente, ninguno de ellos eludirá el castigo por sus enormidades ni la responsabilidad de sus crímenes, a pesar del tiempo transcurrido desde el momento de la perpetración.

TEMA 58 DEL PROGRAMA

Año Internacional de los Derechos Humanos:

- a) Programa de medidas y actividades que se iniciarán en relación con el Año Internacional de los Derechos Humanos: informe del Secretario General;
- b) Informe del Comité Preparatorio de la Conferencia Internacional de Derechos Humanos

INFORME DE LA TERCERA COMISION [A/7008]

El Sr. Mohammed (Nigeria), Relator de la Tercera Comisión, presenta el informe de esa Comisión y dice lo siguiente:

225. Sr. MOHAMMED (Nigeria), Relator de la Tercera Comisión (traducido del inglés): El último informe de la Tercera Comisión a la Asamblea General en su actual período de sesiones se refiere al tema titulado "Año Internacional de los Derechos Humanos", uno de los más importantes de los que examina la Tercera Comisión en este período de sesiones.

226. La Tercera Comisión ha examinado el progreso que se ha ido realizando con las actividades emprendidas como resultado de la proclamación por la Asamblea General del año 1968 como Año Internacional de los Derechos Humanos en la resolución 1961 (XVIII), de 12 de diciembre de 1963. Cuando examinó ese tema, la Comisión tuvo a la vista una abundante documentación que le había facilitado el Secretario General en varios informes, completada con una exposición verbal del Director de la División de Derechos Humanos y con el informe del Comité Preparatorio de la Conferencia Internacional de Derechos Humanos [A/6670].

227. En su resolución 2217 (XXI), la Asamblea General pidió al Secretario General que coordinara las medidas y actividades de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, los organismos especializados, las organizaciones regionales y las organizaciones nacionales e internacionales interesadas y, en especial, que reuniera y difundiera a intervalos regulares información sobre las actividades que hubieran proyectado o emprendido en relación con el Año Internacional de los Derechos Humanos. La Comisión tomó nota de las medidas y actividades proyectadas en todos los planes y observó complacida la acogida que habían tenido las recomendaciones de la Asam-

blea General acerca de los programas futuros o presentes.

228. En el proyecto de resolución cuya aprobación recomienda ahora a la Asamblea General [A/7008, párr. 45], la Tercera Comisión agradece a los Estados Miembros y a ciertas organizaciones la información que han facilitado, así como al Secretario General las disposiciones que ha adoptado o proyectado. Además, pide que se sigan intensificando en 1968 los esfuerzos y las iniciativas en materia de derechos humanos como se exponen en las medidas indicadas y en los anexos a las resoluciones 2081 (XX) y 2217 A (XXI) de la Asamblea General.

229. La más importante iniciativa de las Naciones Unidas durante 1968 es la de convocar la Conferencia Internacional de Derechos Humanos, que como la Asamblea decidió el año pasado, se celebrará en Teherán (Irán). En la Tercera Comisión se han oído muchas manifestaciones de aprecio por la generosa invitación del Gobierno iraní para actuar como país huésped de la Conferencia, y por el esfuerzo hecho por las autoridades iraníes, así como por el Secretario General para preparar una conferencia de la que se espera que será un jalón importante en la historia de las actividades de las Naciones Unidas en la esfera de los derechos humanos. En el proyecto de resolución presentado a la Asamblea General se manifiesta, en particular, la esperanza de que la Conferencia Internacional de Derechos Humanos dedique especial atención a la adopción de medidas para lograr la eliminación rápida y completa de todas las formas de discriminación racial, del apartheid y del colonialismo.

230. La tarea de la Asamblea General se vio muy facilitada con la labor del Comité Preparatorio de la Conferencia Internacional. La Tercera Comisión no ha tenido pues dificultades para aprobar un programa provisional para la Conferencia, así como un proyecto de reglamento, y para convenir el período del 22 de abril al 13 de mayo de 1968 como fecha de la Conferencia y tomar nota con satisfacción de las disposiciones que se están tomando.

231. Además de la invitación que el año pasado hizo a los Estados, la Tercera Comisión propone ahora que cuatro organizaciones intergubernamentales regionales que se mencionan específicamente en el proyecto de resolución, y otras organizaciones de carácter internacional que están particularmente interesadas en los derechos humanos, sean invitadas a enviar observadores a la Conferencia. Sin embargo, la cuestión de las invitaciones a las organizaciones no gubernamentales para que envíen observadores ha dado lugar a un considerable debate. No insistiré a ese respecto porque creo que la propia Asamblea General va a examinar el asunto en sesión plenaria.

232. Según el reglamento de la Conferencia, la Mesa de la Conferencia estará facultada para autorizar la distribución de exposiciones escritas de carácter general sobre cuestiones de derechos humanos incluidas en el programa de la Conferencia, que observadores de organizaciones no gubernamentales invitadas a la Conferencia deseen presentar a ésta.

233. En el proyecto de resolución de la Tercera Comisión se pide al Secretario General que presente a

la Conferencia toda la documentación apropiada y que adopte las disposiciones pertinentes respecto del personal y servicios necesarios teniendo en cuenta la índole y finalidad de la Conferencia.

234. Antes de terminar, desearía manifestar que abrigo la esperanza de que, al examinar el informe del Secretario General sobre el Año Internacional de los Derechos Humanos en su próximo período de sesiones y en el siguiente, la Asamblea General encuentre plenamente justificadas sus esperanzas sobre los resultados de tan importante iniciativa.

235. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Doy ahora la palabra al representante del Irak, que desea presentar las enmiendas contenidas en el documento A/L.542.

236. Sr. AFNAN (Irak) (traducido del inglés): Permítaseme presentar las siguientes enmiendas en nombre de los autores del documento A/L.542. Esas enmiendas fueron presentadas a la Comisión pero no se aprobaron porque en la votación no hubo mayoría.

237. Sostengo que nuestras enmiendas a los párrafos de la parte dispositiva 10 y 11 son indivisibles, pues los párrafos 10 y 11 del proyecto de resolución forman un todo. El tema es la participación de organizaciones no gubernamentales en la Conferencia Internacional de Derechos Humanos que se va a celebrar en Teherán. La finalidad es establecer las condiciones de tal participación.

238. En el párrafo 10 de la parte dispositiva del proyecto de resolución [A/7008, párr. 45], se invita a todas las organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social que tengan manifiesto interés en los temas del programa y deseen enviar observadores a la Conferencia, a que lo hagan. Con arreglo a las disposiciones de este párrafo, el Comité Preparatorio no tiene autoridad para decidir si el interés es manifiesto o no. La secretaría de la División de Derechos Humanos ciertamente no ha de interferir — y estoy seguro de que ninguno de nosotros desearía que lo hiciera. El criterio de un interés manifiesto en los temas del programa ha de ser aplicado a esas organizaciones únicamente por ellas mismas. Así, pues, se pide a la Asamblea que dé carta blanca sin asumir la más mínima responsabilidad al respecto. Es evidente que todas no van a querer enviar observadores y que muchas de las organizaciones no gubernamentales que están verdaderamente interesadas en la Conferencia no podrán. Sin embargo, con una invitación abierta de ese tipo tememos de verdad que sean las organizaciones motivadas por incentivos políticos o alguna intención maliciosa las que encuentren la manera de asistir a la Conferencia. Se pide a la Asamblea que dé carta blanca sin la más mínima responsabilidad. Se establece una distinción clarísima en el caso de las organizaciones no gubernamentales que no están reconocidas como entidades consultivas.

239. En el párrafo 11 del proyecto de resolución, se invita a otras organizaciones no gubernamentales que puedan tener interés en enviar observadores a la Conferencia a que presenten una solicitud al Secretario General antes del 1 de febrero de 1968. El Comité Preparatorio ha de considerar las solicitudes y las ha de aprobar si las organizaciones no gubernamen-

tales interesadas son organizaciones de reconocida competencia y tienen estructura internacional y un interés demostrable en los temas del programa provisional.

240. Competencia reconocida, pero ¿reconocida por quién? No está claro. ¿Cuáles son los criterios que van a orientar al Comité Preparatorio en el reconocimiento? En el caso de las organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas está perfectamente claro que, hasta la fecha, nadie sabe muy exactamente si su carácter es internacional y ni siquiera si merecen ser reconocidas con arreglo a los criterios de hoy. Hay unas 370 organizaciones no gubernamentales que estaban reconocidas como entidades consultivas del Consejo Económico y Social. Digo que "estaban" porque el carácter de entidad consultiva de todas las organizaciones no gubernamentales está siendo objeto de examen de revisión.

241. La mayoría de esas organizaciones obtuvieron tal condición en el decenio de 1940 o en el de 1950. Muy pocas la obtuvieron después de 1960. Su preocupación por los derechos humanos, su concepto de lo que son derechos humanos, por válido que sea en sí, no refleja ciertamente las grandes preocupaciones que tiene hoy día la Asamblea a causa de la gravedad de las violaciones de los derechos humanos que se han cometido: crímenes de lesa humanidad, política de discriminación racial, segregación, apartheid. Prácticamente, no existe en ningún país organización no gubernamental alguna reconocida como entidad consultiva que se ocupe especialmente de esas grandes violaciones.

242. He dicho que la condición de esas organizaciones se está revisando. No queremos prejuzgar las deducciones y conclusiones del Comité que la Asamblea ha establecido para que efectúe tal examen. Proponemos que todas las organizaciones no gubernamentales que estén interesadas en enviar observadores a la Conferencia presenten una solicitud.

243. En lo que se refiere a las organizaciones que están reconocidas como entidades consultivas y a las que no lo están, pedimos al Comité Preparatorio que determine su participación mediante criterios especiales: a) importancia directa para el programa de la Conferencia. El criterio de una competencia reconocida en los temas del programa, como el de la discriminación racial especial, el apartheid, el colonialismo y otras violaciones de derechos humanos, será aplicado, no sólo por la propia organización respecto de sí misma, sino también por el Comité Preparatorio cuando examine las solicitudes de las organizaciones no gubernamentales que deseen enviar observadores. El segundo criterio, b), es el de la representación equilibrada de los principales conceptos de los derechos humanos en sus aspectos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales.

244. Los autores saben perfectamente que, por algún motivo, no hemos explicado esos criterios, que a nosotros nos parecen tan claros y definidos. Los derechos humanos constituyen una unidad, pero, para nosotros, no tienen solamente importancia los aspectos civiles o políticos, como se consideraba antes. Los seres humanos tienen, a nuestro juicio, unos derechos de índole económica, social y cultural que son

inalienables. No son derechos independientes entre sí, sino aspectos de los derechos humanos en general.

245. Creo que, hoy día, todos lo admitimos así. ¿No hemos de reconocer también que, dentro de la gran variedad de culturas y de sistemas políticos y económicos representados en la Asamblea, hay variedad de criterios sobre la prioridad, la aplicación, la relatividad, la relación y la interdependencia de todos esos aspectos de los derechos humanos entre sí? En el transcurso de la Conferencia, serán las diversas opiniones de las delegaciones las que, esperamos, fomenten la comprensión y el progreso en la esfera de los derechos humanos.

246. Lo que proponemos con nuestras enmiendas es que la participación de las organizaciones no gubernamentales sea tal que estén representadas en la Conferencia las experiencias más vastas y diversas de los países Miembros de las Naciones Unidas, y ello para que tal participación sea fructuosa y constituya realmente una contribución.

247. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Daré la palabra ahora a los representantes que desean explicar sus votos.

248. Sr. BEEBY (Nueva Zelandia) (traducido del inglés): He pedido la palabra y me he inscrito en la lista de oradores, no para explicar mi voto, sino para hablar de las enmiendas que el representante del Irak acaba de proponer.

249. El problema de la participación de las organizaciones no gubernamentales en la Conferencia de Teherán ya ha sido largamente debatido en la Tercera Comisión. En esos debates se han propuesto dos posibles soluciones. La primera ha sido la aceptada por la Comisión, que figura en los párrafos 10 y 11 del proyecto de resolución que ahora se nos presenta [A/7008, párr. 45]. En el párrafo 10 se invita a las organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social que tengan manifiesto interés en los temas del programa provisional de la Conferencia a que envíen observadores a la misma. Mi delegación cree que esa invitación sin restricciones a las organizaciones interesadas reconocidas como entidades consultivas es el reconocimiento del papel que esas organizaciones han desempeñado, asociadas con las Naciones Unidas, en el progreso de los derechos humanos, el reconocimiento de la contribución que pueden aportar a la Conferencia y quizá, lo que tiene más importancia, el reconocimiento de la función que van a desempeñar dando a conocer los resultados de la Conferencia. Evidentemente, hay organizaciones, aparte de las que están reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social, que también pueden aportar una contribución positiva a la labor de la Conferencia. En el párrafo 11 del proyecto de resolución que se nos ha presentado se tiene debidamente en cuenta ese hecho previendo que esas organizaciones presenten solicitudes a la consideración del Comité Preparatorio de la Conferencia Internacional de Derechos Humanos.

250. La otra opinión que se ha expuesto en la Tercera Comisión es que las solicitudes de todas las organizaciones no gubernamentales deben ser examinadas por el Comité Preparatorio y que, entre ellas, será

preciso seleccionar. Enmiendas con ese fin, virtualmente idénticas a las contenidas en el documento A/L.542, han sido rechazadas — y, a nuestro juicio, con toda razón — por la Tercera Comisión. Hemos seguido con la mayor atención las observaciones hechas esta tarde por el representante del Irak cuando presentó esas enmiendas en la sesión plenaria. Sin embargo, estimamos que las enmiendas no disipan nuestra duda sobre si las disposiciones para la selección de las organizaciones no gubernamentales que se prevén en tales enmiendas son necesarias o convenientes o, incluso, si van a dar resultado.

251. En cuanto a la necesidad de proceder a una selección entre las organizaciones reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social, se ha mencionado en los debates de la Tercera Comisión que hay gran número de organizaciones no gubernamentales que están reconocidas como entidades consultivas. Se ha insinuado que pueden presentarse dificultades en la práctica al tratar de acomodar a todos los representantes que pueden desear asistir a la Conferencia. De presentarse efectivamente un problema de índole práctica, no habría más alternativa que hacer una selección entre las organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas, por difícil que la tarea pueda ser. Pero, se ha advertido que el número de organizaciones que desearan enviar observadores a la Conferencia es relativamente pequeño.

252. El Director de la División de Derechos Humanos ha informado a la Tercera Comisión [1540a. sesión] que, como resultado de unas intervenciones oficiosas de la sección de la Secretaría que se ocupa de las organizaciones no gubernamentales, se ha visto que unas 40 organizaciones reconocidas como entidades consultivas y un número mucho menor de organizaciones no reconocidas como tales querrán asistir a la Conferencia si se las invita. El Director de la División de Derechos Humanos también ha comunicado a la Comisión sus consultas con el Gobierno huésped de la Conferencia y que esas consultas indican que no se plantearán dificultades en la práctica, incluso si el número de observadores llega a ser cien.

253. Si no hay consideraciones de índole práctica que obliguen a impedir a ninguna organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva que envíe observadores a la Conferencia ¿es conveniente excluir a alguna? Sin duda hay muchas delegaciones aquí que tendrán reservas acerca de las actividades de ciertas organizaciones reconocidas como entidades consultivas. De hecho, es probablemente cierto que la mayoría de nosotros pondríamos en tela de juicio el valor de la labor de algunas de esas organizaciones aunque no coincidiéramos en las mismas. Sin embargo, reconocer eso es sencillamente enunciar lo evidente: las organizaciones no gubernamentales no están siempre de acuerdo con los gobiernos; ésa es la cuestión. Lo que se trata de saber es si ese hecho es razón suficiente para excluir de la Conferencia a alguna de las organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas que están interesadas. Mi delegación cree que la respuesta a la pregunta debe ser "no". Muchas de las organizaciones reconocidas como entidades consultivas han asistido con regularidad a las sesiones

del Consejo Económico y Social y a las de la Comisión de Derechos Humanos y han participado en conferencias anteriores convocadas por las Naciones Unidas para tratar de los derechos humanos. Sería en verdad muy sorprendente que excluyéramos a algunas de esas organizaciones de lo que, después de todo, es el acontecimiento culminante de 20 años de trabajo de las Naciones Unidas en la materia.

254. He insinuado que las enmiendas son innecesarias e indeseables. Mi delegación cree también que, en la práctica, no serían viables. Si el Comité Preparatorio hubiera de hacer una selección entre las organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas, inevitablemente tropezaría con una tarea difícil que llevaría mucho tiempo. Dado lo recargado del programa de reuniones de la primera parte del año que viene, resultaría doblemente difícil para el Comité Preparatorio desempeñar su cometido si no se le dieran instrucciones claras y precisas para determinar qué organizaciones pueden enviar observadores a la Conferencia.

255. A juicio de mi delegación, el segundo de los dos criterios mencionados en el párrafo 3 del documento A/L.542; "representación equilibrada de los principales conceptos de los derechos humanos en sus aspectos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales" dista mucho de ser claro y preciso. Para empezar, ese criterio presupone que pueden existir diferentes conceptos de lo que son los derechos humanos. ¿Cómo cabe conciliar eso con el hecho de que todo el objeto de las actividades de las Naciones Unidas en la esfera de los derechos humanos es establecer y definir normas comunes? Suponiendo, de momento, que esa conciliación fuera posible, cabría legítimamente preguntar, y el Comité Preparatorio tendrá sin duda que hacerlo, cuáles son los principales conceptos de derechos humanos. ¿Qué significa ese criterio? Si no se puede dar una respuesta a esa pregunta, ¿cómo se va a aplicar esa prueba a las organizaciones no gubernamentales, muchas de las cuales tienen dependencias en varias regiones del mundo y la mayoría en más de una región? Permítaseme que dé, como ejemplos de organizaciones cuya composición cruza las barreras políticas, ideológicas y culturales, dos organizaciones de mujeres y dos organizaciones de juristas que son particularmente activas en el fomento de los derechos humanos. La Federación Democrática Internacional de Mujeres tiene organizaciones afiliadas en 72 países; el Consejo Internacional de Mujeres tiene organizaciones en 60 países; la Asociación de Derecho Internacional tiene afiliados virtualmente en el mundo entero y la Asociación Internacional de Juristas Demócratas tiene afiliados en cinco países de Africa, once de América, entre el Norte y el Sur, 13 de Asia y 20 de Europa, de los cuales ocho son de Europa oriental. ¿Qué concepto de derechos humanos representa cada una? Y si han de ser "invitadas" ¿cómo se va a modificar el "equilibrio" de la representación cuya preservación se trata de encargar al Comité Preparatorio? He ahí las dificultades inherentes a ese criterio. Nosotros sospechamos que, si el Comité Preparatorio ha de aplicar ese criterio, no terminará el trabajo de selección de organizaciones no gubernamentales hasta mucho después de terminada la Conferencia.

256. Desearía pasar ahora a lo que considero una objeción aún más seria a las enmiendas presentadas por las 20 Potencias. La redacción propuesta para el párrafo 11 de la resolución en el párrafo 3 de esas enmiendas hacía referencia a las "organizaciones no gubernamentales, independientemente de que hayan sido o no reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social". Se ha explicado en la Tercera Comisión, y aquí lo ha vuelto a explicar esta tarde el representante de Irak, que se emplea el tiempo pretérito para las palabras "hayan sido" en lugar de "están"; y que se hace referencia a criterios especiales tomando como base una opinión particular de lo que son las relaciones actuales entre las organizaciones no gubernamentales y las Naciones Unidas. Si he entendido correctamente lo que esa opinión significa, se trata de lo siguiente: cuando el Consejo Económico y Social decidió este mismo año, hace unos meses, en la resolución 1225 (XLII) que se procediera a una revisión de toda la cuestión del reconocimiento como entidades consultivas de organizaciones no gubernamentales, se quería decir que, a partir de ese momento, no había más organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social o que, por lo menos, el reconocimiento de tales organizaciones quedaba suspendido.

257. Por su parte la delegación de Nueva Zelandia, cree que el reconocimiento como entidades consultivas de organizaciones no gubernamentales por el Consejo Económico y Social sigue regulándose por la resolución 288 B (X) del Consejo Económico y Social, de fecha 27 de febrero de 1950. La resolución 1225 (XLII), aprobada este mismo año, hace dos meses, dispone simplemente una revisión de los criterios establecidos en la primera resolución. Nosotros no encontramos nada en esta última resolución, la aprobada este año, que justifique el considerar que se ha modificado de alguna manera la condición de las organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas, mientras se efectúa la revisión dispuesta. De hecho, según lo entendemos nosotros, la intención clara de la resolución 1225 (XLII) es que no haya ningún cambio en la lista de organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas ni en los criterios que rigen el reconocimiento de organizaciones no gubernamentales como entidades consultivas sin que el Consejo Económico y Social lo decida.

258. Si puedo volver ahora a hablar de las enmiendas que se nos han presentado, diré que la delegación de Nueva Zelandia cree que la Asamblea debe reflexionar muy a fondo antes de aprobar el texto de una resolución cuyo objeto es reflejar la opinión de que, en este momento, no hay organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social o que, por lo menos, la calidad de consultivas de tales organizaciones está suspendida. La aprobación de semejante opinión acarrearía importantes consecuencias para todas las organizaciones no gubernamentales que ahora creen estar reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social.

259. En el contexto del presente tema, nos ocupamos sobre todo de las organizaciones no gubernamentales

interesadas en los derechos humanos, pero vale la pena tener presente que los derechos humanos no son, en modo alguno, el interés predominante de la mayoría de las organizaciones no gubernamentales que están reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social.

260. Para ilustrar este punto, puedo empezar con las tres organizaciones sindicales más importantes, todas ellas reconocidas como entidades consultivas, que representan a millones de personas de todas las partes del mundo. La Alianza Cooperativa Internacional representa a 543.000 sociedades cooperativas, con un total de unos 200 millones de afiliados en 55 países. Vienen luego las organizaciones no gubernamentales dedicadas activamente a la ayuda para el desarrollo. Tomo, como ejemplo, el Concilio Mundial de Iglesias, que está representado en la lista del Consejo Económico y Social por la Comisión de las Iglesias para los Asuntos Internacionales. Los gastos anuales para ayuda de las iglesias afiliadas por conducto del Concilio Mundial se calculan en 55 millones de dólares. El programa ecuménico de urgencia en África ha sido establecido previa consulta con las autoridades locales, como una campaña quinquenal de coordinación que costará 10 millones de dólares y tiene por objeto ejecutar en los países africanos al Sur del Sahara proyectos de suma prioridad. En conjunto, la lista de proyectos del Concilio Mundial contiene unos 600 proyectos, distribuidos entre unos 80 países. Según el Concilio Mundial, todos esos proyectos tienen por objeto ayudar a la población, sea cual fuere su credo, raza, casta u opinión política.

261. La única razón por la que he señalado al Concilio Mundial de Iglesias es que hay un informe reciente de ese órgano sobre su programa de ayuda. De hecho, la mayoría de las organizaciones reconocidas como entidades consultivas, sean o no de carácter religioso — sólo unas pocas lo son — prestan cierta clase de ayuda o tienen algún programa de desarrollo en los países en desarrollo.

262. Otro grupo importante de organizaciones no gubernamentales es frecuentemente invisible para las delegaciones porque esas organizaciones trabajan en consulta continua con las divisiones técnicas de las Naciones Unidas y las de otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. Ejemplos de ello son la Asociación Internacional de Coordinación del Transporte de Carga y la Asociación Internacional de Puertos, que mantienen estrechas relaciones funcionales con la División de Recursos y Transporte de las Naciones Unidas. Otro ejemplo es la Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo, que desempeñó un papel primordial en la presentación de la resolución sobre el año internacional del turismo [resolución 2148 (XXI)]. Una organización como la Organización Afro-Asiática de Cooperación Económica está estrechamente vinculada con la Comisión Económica para África. El Servicio Social Internacional trabaja ciñéndose estrechamente a los programas de bienestar social de la Oficina de Asuntos Sociales. La Unión Internacional de Protección a la Infancia y la Federación Internacional de Trabajadores Sociales son, asimismo, muy activas en esa esfera y están en continuo enlace con las divisiones competentes de las Naciones Unidas.

263. Debido a su redacción, las enmiendas propuestas por las 20 Potencias tenderían, como ya se ha explicado, a poner en duda las relaciones existentes entre todas esas organizaciones y las Naciones Unidas. Ello no podría menos de tener gravísimos efectos en la labor de las organizaciones de las propias Naciones Unidas.

264. Por esa razón y por las demás que he señalado, mi delegación votará en contra de las enmiendas [A/L.542].

265. Sr. FORSHEL (Suecia) (traducido del inglés): En vista de la declaración que acaba de hacer el representante de Nueva Zelandia, puedo ser breve. Sin embargo, me siento obligado a explicar la posición que la delegación de Suecia adoptará con respecto a las enmiendas de las 20 Potencias [A/L.542]. Esas enmiendas tienen por objeto incluir en el proyecto de resolución que estamos considerando el requisito de que las organizaciones no gubernamentales actualmente reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social sean también objeto de selección antes de que se las invite a la Conferencia de Teherán. Mi delegación comprende perfectamente las razones que han movido a los autores de esas enmiendas. El actual sistema de consultas con las organizaciones no gubernamentales, basado en la resolución 288 B (X) del Consejo Económico y Social, no es enteramente satisfactorio. Prueba de ello es, entre otras cosas, el que la resolución 1225 (XLII) del Consejo Económico y Social, por la que este Consejo ha pedido que se revisen a fondo las disposiciones referentes a las consultas, fue aprobada por unanimidad. Como resultado de la aprobación de esa resolución del Consejo, existen ahora algunas divergencias de opinión acerca de la condición exacta de entidad consultiva que durante años el Consejo Económico y Social ha reconocido a gran número de organizaciones no gubernamentales. Como el representante de Nueva Zelandia, nosotros tampoco podemos aceptar que la condición de entidades consultivas de esas organizaciones no gubernamentales quede ahora suspendida. Esas organizaciones han sido reconocidas como entidades consultivas conforme a los procedimientos vigentes en el momento del reconocimiento. Por consiguiente, a juicio de mi delegación, el carácter consultivo de esas organizaciones es hoy ya exactamente de la misma calidad, alta o baja, y ningún órgano de las Naciones Unidas, incluida la Asamblea General, puede tomar una decisión para discriminar entre tales organizaciones sin prejuzgar la revisión que el Consejo Económico y Social ha pedido cuya primera parte se ha de efectuar en el transcurso del primer trimestre del año que viene.

266. Aparte de esa consideración de principio, hay otro factor de índole más práctica que crea dificultades para la delegación de Suecia. Si se pide concretamente al Comité Preparatorio de la Conferencia de Teherán que considere las solicitudes de muchas organizaciones no gubernamentales, se recargará tanto el trabajo de las delegaciones, así como de la sección de la Secretaría que se ocupa de las organizaciones no gubernamentales de los Servicios de Conferencias que reducirán seriamente las posibilidades de efectuar en el tiempo previsto la revisión que el Consejo

Económico y Social desea. Además, aunque convenimos en que la cuestión de la participación de las organizaciones no gubernamentales en la Conferencia de Teherán es de gran importancia, consideramos que tiene más importancia aún la revisión de los criterios, etc., pedida por el Consejo Económico y Social.

267. Por las razones que acabo de exponer, la delegación de Suecia, aunque no es insensible a las motivaciones de los patrocinadores, tendrá que oponerse a las enmiendas de las 20 Potencias [A/L.542].

268. El PRESIDENTE (traducido del inglés): La Asamblea tomará seguidamente una decisión sobre el proyecto de resolución contenido en el informe de la Tercera Comisión [A/7008, párr. 45]. Pero conforme al artículo 92 del reglamento someteré a votación, en primer lugar, las enmiendas que figuran en el documento A/L.542, que señalo a la atención de los miembros. Se ha pedido una votación registrada sobre esas enmiendas. En la primera enmienda se propone que se suprima el párrafo 10 de la parte dispositiva y se renumeren los párrafos siguientes según corresponda. Someto a votación esa enmienda.

Se procede a votación registrada.

Votos a favor: Argelia, Barbados^{3/}, Bulgaria, Burundi, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Camboya, Camerún, República Centroafricana, Ceilán, Chad, Congo (Brazzaville), Cuba, Checoslovaquia, Etiopía, Guinea, Hungría, India, Indonesia, Irak, Jordania, Kenia, Kuwait, Líbano, Libia, Malasia, Islas Maldivas, Malí, Mauritania, Mongolia, Marruecos, Paquistán, Polonia, Rumania, Arabia Saudita, Senegal, Somalia, Yemen Meridional, Sudán, Siria, Togo, Túnez, Turquía, Uganda, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Árabe Unida, República Unida de Tanzania, Alto Volta, Yemen, Yugoslavia, Zambia.

Votos en contra: Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Bolivia, Botswana, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Dinamarca, República Dominicana, Finlandia, Francia, Ghana, Guatemala, Honduras, Islandia, Irlanda, Israel, Italia, Costa de Marfil, Jamaica, Liberia, Luxemburgo, Madagascar, Malawi, Malta, México, Países Bajos, Nueva Zelandia, Nicaragua, Noruega, Panamá, Paraguay, Perú, Filipinas, Portugal, Rwanda, Sierra Leona, Sudáfrica, España, Suecia, Tailandia, Trinidad y Tabago, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Uruguay, Venezuela.

Abstenciones: Afganistán, Birmania, Congo (República Democrática del), Dahomey, Gabón, Grecia, Guyana, Haití, Irán, Japón, Nepal.

Por 51 votos contra 51 y 11 abstenciones, queda rechazada la primera enmienda.

269. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Ahora pondré a votación la segunda enmienda que figura en el documento A/L.542. En ella se propone que en el párrafo 11 se suprima la palabra "otras", entre las palabras "Invita a" y "organizaciones no gubernamentales" y se sustituya por la palabra "las".

^{3/} La delegación de Barbados informó posteriormente a la Secretaría que deseaba hacer constar que votaba en contra de la enmienda.

Se procede a votación registrada.

Votos a favor: Argelia, Bulgaria, Burundi, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Camboya, Camerún, República Centroafricana, Ceilán, Chad, Congo (Brazzaville), Congo (República Democrática del), Cuba, Checoslovaquia, Etiopía, Guinea, Haití, Hungría, India, Indonesia, Irak, Jordania, Kenia, Kuwait, Líbano, Libia, Islas Maldivas, Malí, Mauritania, Mongolia, Marruecos, Nigeria, Paquistán, Polonia, Rumania, Arabia Saudita, Senegal, Somalia, Yemen Meridional, Sudán, Siria, Túnez, Turquía, Uganda, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Árabe Unida, República Unida de Tanzania, Alto Volta, Yemen, Yugoslavia, Zambia.

Votos en contra: Argentina, Australia, Austria, Barbados, Bélgica, Bolivia, Botswana, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, Finlandia, Francia, Ghana, Grecia, Guatemala, Honduras, Islandia, Irlanda, Israel, Italia, Costa de Marfil, Jamaica, Liberia, Luxemburgo, Madagascar, Malawi, Malta, México, Países Bajos, Nueva Zelandia, Nicaragua, Noruega, Panamá, Paraguay, Perú, Filipinas, Portugal, Rwanda, Sierra Leona, Sudáfrica, España, Suecia, Tailandia, Trinidad y Tabago, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Uruguay, Venezuela.

Abstenciones: Afganistán, Birmania, Dahomey, Gabón, Irán, Japón, Malasia, Nepal, Togo.

Por 54 votos contra 51 y 9 abstenciones, queda rechazada la segunda enmienda.

270. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Ahora la Asamblea votará sobre la tercera enmienda que figura en el documento A/L.542. Conforme a dicha enmienda en el párrafo 11, se sustituirían las palabras "y las apruebe si las organizaciones gubernamentales correspondientes son entidades de reconocida competencia y tienen estructura internacional y manifiesto interés por los temas del programa provisional de la Conferencia", por el texto siguiente:

"... a fin de determinar la participación en la Conferencia de las organizaciones no gubernamentales, independientemente de que hayan sido o no reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social, sobre la base de los criterios especiales siguientes:

"a) Importancia directa para el programa de la Conferencia;

"b) Representación equilibrada de los principales conceptos de los derechos humanos en sus aspectos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales."

Se procede a votación registrada.

Votos a favor: Argelia, Bulgaria, Burundi, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Camboya, Camerún, República Centroafricana, Ceilán, Chad, Congo (Brazzaville), Congo (República Democrática del), Cuba, Checoslovaquia, Etiopía, Guinea, Hungría, India, Indonesia, Irak, Jordania, Kenia, Kuwait, Líbano, Libia, Islas Maldivas, Malí, Mauritania, Mongolia, Marruecos, Paquistán, Polonia, Rumania, Arabia

Saudita, Senegal, Somalia, Yemen Meridional, Sudán, Siria, Túnez, Turquía, Uganda, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Árabe Unida, República Unida de Tanzania, Alto Volta, Yemen, Yugoslavia, Zambia.

Votos en contra: Argentina, Australia, Austria, Barbados, Bélgica, Bolivia, Eotswana, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, Finlandia, Francia, Gabón, Grecia, Guatemala, Guyana, Honduras, Islandia, Irlanda, Israel, Italia, Costa de Marfil, Jamaica, Liberia, Luxemburgo, Madagascar, Malawi, Malta, México, Países Bajos, Nueva Zelandia, Nicaragua, Noruega, Panamá, Paraguay, Perú, Filipinas, Portugal, Rwanda, Sierra Leona, Sudáfrica, España, Suecia, Tailandia, Trinidad y Tabago, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Uruguay, Venezuela.

Abstenciones: Afganistán, Birmania, Dahomey, Ghana, Haití, Irán, Japón, Malasia, Nepal, Nigeria, Togo.

Por 55 votos contra 49 y 11 abstenciones, queda rechazada la tercera enmienda.

271. El PRESIDENTE (traducido del inglés): A continuación la Asamblea votará sobre la totalidad del proyecto de resolución; se ha pedido una votación registrada.

Se procede a votación registrada.

Votos a favor: Afganistán, Argentina, Australia, Austria, Barbados, Bélgica, Bolivia, Botswana, Brasil, Camboya, Canadá, República Centroafricana, Ceilán, Chile, China, Colombia, Congo (República Democrática del), Costa Rica, Dahomey, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, Etiopía, Finlandia, Francia, Gabón, Ghana, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Islandia, Irán, Irlanda, Israel, Italia, Costa de Marfil, Jamaica, Japón, Liberia, Luxemburgo, Madagascar, Malawi, Malasia, Islas Maldivas, Malta, México, Marruecos, Nepal, Países Bajos, Nueva Zelandia, Nicaragua, Nigeria, Noruega, Paraguay, Perú, Filipinas, Rumania, Rwanda, Senegal, Sierra Leona, Somalia, España, Suecia, Tailandia, Togo, Trinidad y Tabago, Turquía, República Árabe Unida, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Uruguay, Venezuela, Zambia.

Votos en contra: Panamá^{4/}, Arabia Saudita, Sudáfrica.

Abstenciones: Argelia, Bulgaria, Birmania, Burundi, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Camerún, Chad, Congo (Brazzaville), Cuba, Checoslovaquia, Guinea, Hungría, India, Indonesia, Irak, Jordania, Kenia, Kuwait, Líbano, Libia, Malí, Mauritania, Mongolia, Paquistán, Polonia, Portugal, Yemen Meridional, Sudán, Siria, Túnez, Uganda, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Unida de Tanzania, Alto Volta, Yemen, Yugoslavia.

Por 74 votos contra 3 y 37 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución.

^{4/} El representante de Panamá declaró posteriormente que deseaba hacer constar que votaba a favor del proyecto de resolución (véase el párr. 281).

272. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Tiene la palabra el representante del Irán, quien desea explicar su voto.

273. Sr. NADIM (Irán) (traducido del francés): Dentro de diez días comenzará el año 1968, es decir, el Año Internacional de los Derechos Humanos. En muchos países se conmemorará con numerosas ceremonias este año, que es el vigésimo aniversario de la aprobación por las Naciones Unidas de la Declaración Universal de Derechos Humanos. En esta ocasión se dirán, se harán y se imprimirán muchas cosas, pero lo más señalado será sin duda la Conferencia Internacional de Derechos Humanos, que se celebrará en Teherán el 22 de abril.

274. Sr. Presidente, permítame que exprese a usted y a los eminentes miembros de esta Asamblea el orgullo que siente mi país por acoger en su suelo y en el seno de su capital una manifestación tan importante.

275. Sólo hay que ojear el programa provisional de esta Conferencia y leer las actas de los animados debates que se celebraron en el Comité Preparatorio y la Tercera Comisión sobre el carácter, importancia y número de los participantes, para darse cuenta del interés que todos atribuimos a esta reunión, que no sería exagerado calificar de histórica.

276. Esperamos que las consideraciones a veces divergentes cedan al paso ahora a una exigencia superior y común que sólo puede ser la del éxito cabal de esta primera Conferencia Internacional de Derechos Humanos.

277. Como representante del país huésped, mi delegación no quiso pronunciarse sobre los párrafos po-

lémicos de la resolución, sobre todo los referentes a la participación de las organizaciones no gubernamentales y al procedimiento y normas que se han de establecer para admitir a otros participantes. Nuestra actitud fue la misma en la Asamblea. No obstante, como ha afirmado en varias ocasiones mi delegación en el actual período de sesiones, debo manifestar que acepta la decisión que la Asamblea acaba de adoptar en ese sentido.

278. Para concluir esta breve declaración, quisiera dar la bienvenida a todos los que participarán en la Conferencia y asegurarles que mi país no escatimará esfuerzo alguno para que sea un éxito completo.

279. En Teherán deberemos emprender arduas tareas y asumir grandes responsabilidades. No sería una presunción decir que las Naciones Unidas y sus organismos afiliados cosecharán en esta Conferencia el fruto de 20 años de esfuerzos seguidos e incansables que se han hecho respecto de los derechos humanos. Las generaciones futuras juzgarán nuestros actos según los resultados que obtengamos en la Conferencia de Teherán, y esperamos que sea una asamblea de hombres de buena voluntad y buen corazón.

280. En conclusión, hago votos por que esta Conferencia sea una fecha memorable, una de las más felices en los anales de los derechos humanos.

281. Sr. RIOS (Panamá): Sólo para hacer una rectificación con respecto a la votación que acaba de verificarse. Nuestro voto es afirmativo y no negativo como erróneamente quedó registrado.

Se levanta la sesión a las 20 horas.